

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.—D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
 Alonso Rubio (D. Francisco).
 Auber (D. Pedro Alejandro).
 Badia (D. Salvador).
 Benavente (D. Mariano).
 Cabello (D. Vicente).
 Calvo Martín (D. José).
 Calleja (D. Julian).
 Campo (D. Higinio del).
 Candela (D. Pascual).
 Carreras Sanchez (D. Manuel).
 Castelo y Serra (D. Eusebio).
 Cortejarena y Aldevé (D. Francisco).
 Creus y Manso (D. Juan).
 Diaz Benito (D. José).
 Erostarbe (D. José).

Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
 García Caballero (D. Félix).
 García Sola (D. Eduardo).
 García Vazquez (D. Santiago).
 Gomez Torres (D. Antonio).
 Hernandez Poggio (D. Ramon).
 Hernandez (D. Benito).
 Iglesias (D. Manuel).
 Izquierdo (D. Pedro).
 Lúcia (D. Carlos).
 Maestro de San Juan (D. Aureliano).
 Magraner (D. Julio).
 Malo y Calvo (D. Joaquin).
 Martinez Reguera (D. Leopoldo).
 Melendez (D. Francisco).
 Moreno del Pozo (D. Adolfo).

Perez y Jimenez (D. Nicolas).
 Peset (D. Juan Bautista).
 Peset y Cervera (D. Vicente).
 Rubio (D. Federico).
 San Martín (D. Alejandro).
 San Miguel y Puente (D. José).
 Santero (D. Tomás).
 Santero (D. Javier).
 Santucho (D. José María).
 Seco y Baldor (D. José).
 Simarro (D. Luis).
 Sobrino (D. Francisco).
 Ustariz (D. José).
 Valera Gimenez (D. Tomás).
 Viera y Candurá (D. Antonio).
 Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MÉDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é índice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

Ayuntamiento de Madrid



BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de EL SIGLO MEDICO y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos o artículos extranjeros que quieran dar publicidad en EL SIGLO MEDICO se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bour-
se, y en Madrid, calle de la Bolsa, nú-
mero 12, 2.º

AVIS.

Suivant une convention entre les pro-
priétaires du SIGLO MEDICO et l'Agence
Havas-Fabra, cette dernière a le droit
exclusif d'insérer les annonces étrangères
dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs
de produits ou d'articles étrangers qui
voudront user de la publicité du SIGLO
MEDICO voudront bien s'adresser à la
dite Agence, et on les prévient que les
annonces seront acceptées seulement
par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bour-
se, et à Madrid, rue Bolsa, 12, au 2.º

BROMIDRATOS DE QUININA

DE
E. BOILLE,

contra
las fiebres intermitentes, las neuralgias,
neuroses (jaquecas), fluxiones reumatisma-
les y gotosas, vómitos incoercibles.

El Bromidrato de quinina de Boille ha sido presentado á la Aca-
demia nacional de medicina de Pa-
rís en 1872, en Julio 1874 y en
Noviembre 1876. Sus diversas pre-
paraciones han sido adoptadas por
la Sociedad de Farmacia de París
(comision de los medicamentos
nuevos).

El Bromidrato de quinina de Boille ha servido esclusivamente
en los esperimentos practicados en
los hospitales de París, Francia,

Córcega, Cochinchina, isla Mau-
ricio, é isla de Cuba. Estos expe-
rimentos han sido coronados cons-
tantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados
en el periódico de terapéutica (en
1875, 1876 y 1877) se reasumen
en las siguientes conclusiones:

«1.º El Bromidrato de quinina
de Boille es incontestablemente su-
perior al sulfato de quinina por su
gran solubilidad y su riqueza en
quinina.

«2.º En el uso interno (píldo-
ras ó polvos) no acarrea la irrita-
cion de la mucosa del estómago
(resultado ordinario del sulfato de
quinina) produciendo rápidamente
la sedacion nerviosa y la calma.

«3.º Este conjunto de cualida-
des le designa especialmente para
el tratamiento de las afecciones
congestivas y febriles del sistema
nervioso: neuralgias, nevroses, flu-
xiones reumatismales y gotosas,
vómitos incoercibles (vómitos de
las mujeres embarazadas).

«4.º Tomada una hora antes
del acceso á las dosis diarias de 40
centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10
píldoras, le conjura.

«5.º Dado al empezar el acceso
ó un momento antes, le hace
abortar.

«6.º Administrado en una época
más lejana, disminuye la duracion
del acceso ó hace soportable el dol-
or inherente á toda manifestacion
febril.

El nuevo febrífugo ha sido ad-
ministrado á las dosis diarias de
40 centímetros á 1 gramo ó de 4 á
10 píldoras (para los adultos): dis-
minuir la dosis para los niños »

La gran solubilidad de las pí-
ldoras de Bromidrato de quinina

de Boille y su pronta y fácil ab-
sorcion han contribuido á que los
médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,
Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.
(Exigir sobre cada frasco la firma
E. Boille).

IODE-DIASTASE
ASSIMILABLE
del Dr V. BAUD

Más resolutivo y tambien más de-
purador que el aceite de hígado de
bacalao, el Iodo Diastasado, en
gránulos, es de fácil uso y está muy
indicado contra las *escrófulas*, las
paperas de garganta, las *úlceras*,
las *enfermedades de los huesos*,
etc., etc.

22, calle Drouot
París.

Tisis, Afecciones de los Bronquios CÁPSULAS BLANDAS

DE
BOURGEAUD

CON CREOSOTA VERDADERA
y Aceite de Hígado de Bacalao Puro

Unicas recompensadas en la Esp. Univ. 1878
Fórmula de los Dres. Bouchard y Gimbert
BOURGEAUD, far., prov. de los hospitales
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, unicas experimen-
tadas y empleadas en hospitales de
París, dan resultados tales en las en-
fermedades de pecho, bronquios, etc.,
que no prescriben otras los médicos
de los hospitales y notabilidades mé-
dicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agrada-
ble, sabor azucarado, contienen: las
peq. (que damos spre. salvo indica-
cion) 0,02 creosota verdadera de alqui-
tran, de haya, y 0,50 aceite. — Las gor-
das, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se
hacen, por el cargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 peq., 2 á 4 gordas ma-
ñana y noche, ó antes de comer, segun
diga el médico; 4 francos caja.
VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos bot.º

Madrid: Moreno Miquel.

CÁPSULAS DE GRIMAULT Y C^a
AL
MÁTICO

Resultado infalible del método para curar
la **Gonorrrea**, sin cansar ni molestar el
estómago, efecto que producen todas las
Cápsulas de Copaiba líquida.

Depósito en París,
GRIMAULT Y C^a, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica,
la firma GRIMAULT Y C^a y el sello del
gobierno francés.

Jaquecas — Neuralgias.
INGA de la INDIA
de GRIMAULT Y C^a, París.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee
una virtud admirable para curar, como por encanto:
las **Jaquecas**, las **Neuralgias**, los **Dolores de cabeza**,
y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y
antinerviosa tal que corta infaliblemente las **Disenterias**
y las **Diarreas**.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma
GRIMAULT Y C^a y el sello del gobierno francés.

CÁPSULAS y GRAGEAS
De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — PREMIO MONTYON.

Las **Cápsulas** y las **Grageas** del Dr. Clin se emplean con el mayor éxito en las **Enfermedades Nerviosas** y del **Cerebro**, las **Afecciones del Corazón** y de las **Vías respiratorias** y en los casos siguientes: **Asma**, **Insomnio**, **Tos nerviosa**, **Espasmos**, **Palpitaciones**, **Coqueluche**, **Epilepsia**, **Histérico**, **Convulsiones**, **Vértigos**, **Vahidos**, **Alucinaciones**, **Jaquecas**, **Enfermedades de la Vejiga** y de las **Vías urinarias**, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la **Marca de Fábrica** (depositada) con la firma de **CLIN y C^a** y la **MEDALLA del PREMIO MONTYON**.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE DE Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las **Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau** son superiores á todos los demas **Ferruginosos** en los casos de **Clorosis**, **Anemia**, **Palidez**, **Pérdidas**, **Debilidad**, **Extenuacion**, **Convalecencia**, **Debilidad de los Niños**, y las enfermedades causadas por el **Empobrecimiento** y la **alteración de la Sangre** a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

LAS GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas estan debilitadas: una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños.

El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico.

ACOMPANA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la **Marca de Fábrica** (depositada) con la firma **CLIN y C^a** y la **Medalla del PREMIO MONTYON**.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las **Cápsulas Mathey-Caylus**, con tenue envoltura de Gütten, no fatigan el estómago y estan recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de París, para curar rápidamente las **Perdidas antiguas ó recientes**, la **Gonorrrea**, la **Blenorrragia**, la **Cistitis del Cuello**, el **Catarro** y las **Enfermedades de la Vejiga** y de los **Organos genito-urinarios**.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instrucción detallada.

Las **Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus** se encuentran en las principales **Droguerías y Farmacias**, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la **Marca de Fábrica** (depositada) con la firma **CLIN y C^a** y la **Medalla del PREMIO MONTYON**.





TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las mas difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los **Dolores de cabeza**, **Jaquecas**, **Atolondramientos**, **Sofocaciones**, **Males de corazón**, **Palpitaciones**, **Malas digestiones**, **Constipacion**, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA
PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: **S^{res} ALCARAZ y GARCIA, Madrid**; — **S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona**.

En Madrid: en casa de los S^{res}. Chavarri y Moreno Miquel.

ASMA

Jaquecas dolores de estómago y todas las **Molestias nerviosas**, se curan al instante con las **PILDORAS ANTI-NEURALGIAS** del **D^r CRONIER**.

ASMA
Catarros, Sofocaciones, Opreiones, Tos, Palpitaciones y todas las **Enfermedades de las Vías respiratorias**, se calman instantáneamente y se curan con los **TUBOS LEVASSEUR**.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, París.
Depositarlos en España: S^{ra} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

Los VINOS de CATILLON son los únicos Vinos de Quina ó Quina ferruginosa que han obtenido

MEDALLA
Exposición Universal 1878
MEDALLA DE ORO Paris 1879

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes en los casos de **LANGUIDEZ, ANEMIA, CONSUNCION, FIEBRES, DIABETES, MALES del ESTOMAGO, DIARREA CRONICA, CONVALECENCIA**, etc.

El mismo vino con hierro: **Vino Ferruginoso de Catillon** regenerador por excelencia de la **Sangre pobre ó incolora** permite que toleen el hierro todos los estómagos, y no exirine.

Paris, rue Fortaine, 1, et rue Chaptal, 2.

Depósito en Barcelona: Casanovas y Compañía.
Madrid: Alcaraz y Garcia, 15, calle Te tuan.

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAUULT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los **Cigarrillos indios** para hacer desaparecer por completo los mas violentos accesos de Asma, la Tos nerviosa, la Ronquera, la Extincion de la voz, el Insomnio, las Neuralgias de la faz, y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma **GRIMAUULT y C^a** y el sello del gobierno francés.

VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL.

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que léjos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está por el contrario dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija trasformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo.—Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El *Jarabe* en la medicación de los niños, el *Vino* en la de los adultos, en las afecciones del estómago, y como analépticos, son generalmente admitidos.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, dentición, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilidad general, tisis, dispepsia, convalecencias.

Dosis: 2 á 6 cucharadas por día.

PREPARACIONES DE PEPSINA

de GRIMAULT y C.^{ia}

Nos conformamos exclusivamente á la fórmula del Codex francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el cuerpo medical, son:

1.^o *Elixir digestivo de pepsina de Grimault*, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.^o *La pepsina Grimault*, en polvos, que se prescribe á la dosis de un gramo, antes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

3.^o *Las pastillas de pepsina de Grimault*, cada pastilla contiene 10 centigramos de pepsina, se recetan á la dosis de seis á ocho diarias.

SANDALO MIDY.

La *Esencia de Sándalo* ha entrado en la terapéutica bajo el patronato de los doctores más recomendables, GUBLER, PANAS, SIMONNET, HENDERSON, etc., que la han empleado con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensiva, aun en altas dosis.—Al cabo de 48 horas su uso procura un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere su color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de *inflamación de la vejiga* obra con rapidez y suprime en uno ó dos días la emisión sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El *Sándalo Midy* se toma bajo forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente pura y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al día, disminuyendo progresivamente á medida que que disminuye el derrame.

PANCREATINA DEFRESNE

ADMITIDA EN LOS HOSPITALES DE PARIS.

La *Pancreatina* posee un poder digestivo de gran potencia. Un gramo de esta sustancia digiere simultáneamente: 24 gramos de asconge, 30 gramos de albumina ó de carne, 150 gramos de fibrina y ocho gramos de almidon, sea 212 veces su peso.

Las preparaciones experimentadas en los hospitales son:

1.^o Las *Píldoras pancreáticas de Defresne*; contiene cada una 20 centigramos de pancreatina y se toman á la dosis de dos á cuatro píldoras, antes de las comidas.

2.^o La *Pancreatina Defresne*; se toma un polvo á la dosis de 25 centigramos á un gramo antes de cada comida. Cada frasco va acompañado con una cucharilla que contiene 25 centigramos.

Depósito en todas las farmacias y droguerías.

Ayuntamiento de Madrid

Año XX

BOLETIN DE L
las boardillas.
MADRID.—Las
que no lo parecen
péntica operator
español.—Notabl
— Nacional : A
(Presencia de c
auditivos en el en
Nuevo tratamien
sobre el organizm
reseccion de la
pectro de absorci
rio de la Gober
Sanidad.—Mont
RIEIDADES.—
Estado sanitario

BOL

DISCUSION SOI

REAL

Con desusad
martes en la A
ciado debate a
Se habian repa
presas, no tan
sino á la prens
todas las pers
ran aportar alg
los periódicos,
Junta de gobie
cia del asunto
no es pues de
jon de Capella
de costumbre
numeroso y dis
la expectacion
muchas y buen

No fueron, s
que el Sr. Mor
del tema en esc
s peculiar y q
siempre viva l
a sea por larg
quella noche
lgun detenimi
un las consec
elocuente pe
ue se declaran
ion obligatori

Sigue ocupan
ndiéramos lla



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA. — Discusion solemne. — Siguen las boardillas. — Real Academia de Medicina. — SECCION DE MADRID. — Las competencias en materias sanitarias. — Locos que no lo parecen. — Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria. — Un nuevo libro alemán de un buen autor español. — Notable epidemia de viruelas. — PRENSA MEDICA. — Nacional: Anomalia congénita por escaso de desarrollo (Presencia de cuatro testículos.) — Extranjera: Fenómenos auditivos en el envenenamiento por el aceite de quenopodio. — Nuevo tratamiento de la gonorrea. — Accion del ácido fénico sobre el organismo. — Accion antipirética del ácido fénico. — La reseccion de la laringe en las estrecheces de este órgano. — Espectro de absorcion del ozono. — PARTE OFICIAL. — Ministerio de la Gobernacion. — Direccion general de Beneficencia y Sanidad. — Monte-pio facultativo: Secretaria general. — VARIETADES. — Verbi-gratia. — Gaceta de la salud pública. — Estado sanitario de Madrid. — Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA.

DISCUSION SOLEMNE. — SIGUEN LAS BOARDILLAS. — REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Con desusada solemnidad se inauguró el último martes en la Academia médico-quirúrgica el anunciado debate acerca de la *profilaxis de la viruela*. Se habian repartido por la sociedad circulares impresas, no tan sólo á los individuos que la forman, sino á la prensa, á las corporaciones oficiales y á todas las personas que en cualquier grado pudieran aportar algun elemento útil á la discusion: los periódicos, haciéndose eco de los deseos de la Junta de gobierno, habian ponderado la importancia del asunto y profetizado el interés del debate: no es pues de extrañar que el saloncito del callejon de Capellanes se viera aun más animado que de costumbre aquella noche, y que en el público numeroso y distinguido que le llenaba, se retratará la expectacion impaciente, que en quien aguarda muchas y buenas cosas se pinta siempre.

No fueron, á decir verdad, pocas ni malas las que el Sr. Montejo dijo, haciendo la exposicion del tema en ese estilo histórico-aneecdótico que le es peculiar y que tiene el privilegio de sostener siempre viva la atencion del que escucha, siquiere sea por largo tiempo. El no haber terminado aquella noche su discurso nos impide juzgarle con algun detenimiento, pues en realidad se ignoran las consecuencias que deducirá de su erudita y elocuente peroracion; sólo sí puede asegurarse que se declarará acérrimo partidario de la vacunacion obligatoria y de las revacunaciones.

* *

Sigue ocupando la pública atencion el asunto que pudiéramos llamar de las boardillas: parece que el

Ayuntamiento, como el alcalde de un conocidísimo sainete, no se quiere inmiscuir más que en asuntos de *tejas abajo* y acude á la Diputacion, y esta vacila en resolverse. Entre tanto los periódicos políticos se hacen eco de las más encontradas opiniones y reflejo de los opuestos intereses, aunque como es de suponer, el de la pública salud encuentra defensores poco calurosos, si se los compara con los que, so pretexto de defender la oportunidad de las habitaciones de gentes poco acomodadas en los barrios todos de la poblacion, insistiendo en la necesidad de aumentar el número de las viviendas de pobres y tocando otros varios resortes, no hacen en realidad más que la causa de los propietarios urbanos. Ya pagará la higiene los platos rotos.

* *

El sábado 29 de Enero dieron comienzo las sesiones públicas de la Real Academia de Medicina con una comunicacion del Sr. Iglesias acerca de varios casos de intermitentes larvadas, que se presentaron bajo la forma de accesos de eclampsia y de asma, nocturnos por lo comun. Hicieron observaciones sobre este punto los Sres. Mendez Alvaro, Castelo y Benavente, advirtiéndolos algunos que debia procederse con alguna circunspeccion al calificar de intermitentes ciertas neurosis no febriles, que si bien se presentan por accesos, siguen un curso propio y distinto del de las intermitentes perniciosas.

Con este motivo suscitó el Sr. Mendez Alvaro un interesante debate acerca de las enfermedades que reinan en Madrid y de la mayor mortandad que se observa en esta corte respecto de las demás capitales de Europa. Creemos que en la discusion de este asunto, aunque ya debatido en otras corporaciones análogas, podrian invertirse útilmente algunas sesiones de la Academia.

En suma, la del sábado anterior no dejó de ser animada, y deseamos que sirva de feliz comienzo de las que han de realizarse en el año actual.

DECIO CARLAN.

MADRID 6 DE FEBRERO DE 1881.

LAS COMPETENCIAS EN MATERIAS SANITARIAS.

Es cosa, por demasiado vulgar, casi olvidada, que el propio interés, cuando es llamado á deponer como testigo en una contienda, antes embrolla y

Ayuntamiento de Madrid

oscurece el recto fallo del juez, que ayuda á la resolución del pleito, iluminando con sus datos la cuestion.

Pero á pesar de ser esta verdad tan palmaria y que con tanta fuerza de evidencia se impone á toda persona de mediano entender, sucede con ella lo que con tantos otros apotegmas, axiomas y verdades; y es que en esta práctica constante de la vida, siempre cae en olvido todo aquello que pudiera ocasionar molestia á quien lo debiera recordar. ¡Y no se diga nada, cuando la molestia vá dirigida á ese quisquilloso *centro reflejo* del amor propio, que no sabemos por dónde andará localizado, pero que debe ser por parte muy culminante y empujada, segun se suben á él las cosas vaporosas y de poco momento! El resistir dolores y molestias físicas, es cosa dada al temple y valor de la persona; pero para las molestias y dolores del amor propio se hace necesaria tal cantidad de fortaleza, que si en los espíritus individualmente considerados es difícil hallarla, es en las colectividades punto menos que imposible.

Depende esta mayor y más exquisita sensibilidad de las agrupaciones, las corporaciones y las clases, de que en su masa parece como que se disuelve el pudor individual, y mezclándose con el de los demás, presta á la susceptibilidad mayores bríos. Decid por ejemplo á un abogado que entiende poco en achaques de arte político, y por no ser tachado de inmodesto se le verá, con mejor ó peor talante, aguantarse la acusacion de incompetencia; decid esto mismo haciéndolo extensivo á toda una corporacion á que el individuo pertenezca, y ya puede bien el atrevido que tal diga prepararse á escuchar la airada filípica, que embozándose en el amor y el interés de la clase, le endilgará en desaforado tono el mal encubierto interés personal.

Sugiérenos estas consideraciones el espectáculo que comienza á ofrecérse nos, y que á no dudarlo promete animarse sucesivamente, ante el simple anuncio de que trata el gobierno de presentar á las Cortes un proyecto de ley de Sanidad. Apenas si de tal asunto se tiene otra noticia que la promesa hecha en el discurso de la Corona al inaugurar la actual legislatura; apenas si se ha logrado entrever que un alto cuerpo consultivo prepara por mandato del Gobierno las bases sobre que ha de fundarse la futura legislación sanitaria, y ya no falta quien, como el muchacho del cuento, riñe con su hermano, porque no le deja montar en el hipotético burro, que su madre aun no habia comprado.

Como es natural, los que en tal asunto se ocupan, obedeciendo á la verdad que al principio enunciábamos, no malgastan su tiempo en ilustrar

y dirigir la opinion acerca de las cuestiones verdaderamente sustanciales que tan árido problema lleva en sí. En efecto, algun optimista no enterado de los antecedentes del asunto, creará quizás que las ideas controvertidas y los asuntos motivo de diferencia son los que pueden llamarse alma y espíritu, que luego ha de tomar cuerpo en el articulo de la ley; así por ejemplo creería que la mayor ó menor competencia del estado en discernir y fijar sus atribuciones para proteger la salud general al detrimento de la libertad del individuo y de los intereses particulares, era uno de los motivos de contienda; que la facultad de imponer como obligatorios algunos medios preservativos contra ciertas dolencias, bien fueran de carácter individual bien colectivo, servia de pretexto á otra controversia; pues bien ni estos ni otros mil y mil problemas que tan múltiple cuestion encierra son los que se discuten, ó con mayor exactitud, se cuestionan y porfían.

Los aspectos *personales* (por ser de personal) de asunto, esos son los que se estiman hoy por los como verdaderamente dignos de atencion y predilectos de interés. Sucede con esta cuestion lo que con tantas otras, no se discurre acerca de cómo debe defenderse la salud pública y cómo mejorar la higiene de nuestro atrasado país; lo que se disputa es *quiénes* son los llamados á encargarse de aquella defensa y á dirigir este mejoramiento; pero eso decíamos que la cuestion está planteada en terreno del amor propio, entendiéndose bien que al hablar de interés personal para nada nos referimos al que pudiera despertar el incentivo de problemas *salaris* y recompensas.

Pero demos ejemplo de tomar el mundo tal cual es, y puesto que la cuestion se nos presenta en este terreno, aceptémosla en él, pues dados los antecedentes de nuestro periódico y lo mucho que en su coleccion hallará desperdigado el lector relativamente á las materias que consideramos fundamentales en este asunto de la Sanidad, dados estos antecedentes que no podrán por nadie negárse nos, bien podemos permitirnos, siquiera por una vez y bajo promesa de no reincidencia, el tratar una cuestion, aunque confesemos previamente que es de valor secundario.

¿Qué personas deben considerarse, dada la actual constitucion de nuestra sociedad, de nuestra administracion y de nuestros estudios, para intervenir en la resolución de las cuestiones sanitarias y formar el personal encargado de velar por la salud pública, de vigilar el cumplimiento de las prescripciones legales y de ilustrar con su pericia especial la resolución de los conflictos que en el curso del tiempo pudieran ocurrir?

Séanos que puede fensa de m

La vigi cion de la eripeion u norar esta servicio g céuticos q la extensio lancia á su y moment muestre in ó de las pe inspeccion corporacio que consti todos esto que consti lo que se a giene gub

Claro es en todas e nes, sólo p cioso, bien tivo, bien detallado, gun título habrá que aficiones y negará qu sona perf asuntos sa un título r vo, ni en l las demás reconocer tiones. Pe plantear l no puede sino por u curso púb que signif didos.

Desde l qué punto cuando se que han categoria, tituidos p de sus pro considerac os, sólo p deres gub una larga

Séanos permitida una ojeada, siquiera sea breve, que puede servirnos de punto de partida en la defensa de nuestra opinion.

La vigilancia de la salud pública, la determinacion de las causas que pueden perturbarla, la prescripcion de los medios de evitar, contener ó amornar estas perturbaciones, la reglamentacion del servicio general de los cuerpos médicos y farmacéuticos que han de prestar sus servicios en toda la extension de un país, atendiendo con esta vigilancia á sustituir por la accion del Estado los sitios y momentos en que pueda resultar, ó en que se demuestre insuficiente la actividad de los individuos ó de las pequeñas agrupaciones municipales; la alta inspeccion de la forma en que se cumplen por las corporaciones y los poderes las leyes y los preceptos que constituyen el mecanismo reglamentario sobre todos estos y otros análogos puntos, todo esto es lo que constituye el asunto propio y determinado de lo que se designa con el nombre de Sanidad, Higiene gubernativa ó Medicina pública.

Claro está que la competencia para intervenir en todas estas interesantísimas y vitales cuestiones, sólo puede darla su estudio detenido y minucioso, bien en lo que tienen de general y conjuntivo, bien en lo que pueden ofrecer de casuístico y detallado, y por lo tanto, mejor y antes que ningún título académico, que ningún diploma oficial, habrá que reconocer, que dan esta competencia las aficiones y la laboriosidad del individuo. Nadie negará que pueda presentarse el caso de una persona perfectamente competente y entendida en asuntos sanitarios, y que, sin embargo, no posea un título ni en la carrera de derecho administrativo, ni en la de medicina, en la de farmacia ó en las demás en que implícitamente se conviene en reconocer pericia para la resolucion de estas cuestiones. Pero desde el momento que se trata de plantear la cuestion en el terreno legal, el Estado no puede buscar ni reconocer estas competencias, sino por uno de dos medios: ó la prueba en el concurso público ó el reconocimiento de la validez que significan los títulos académicos por él expedidos.

Desde luego ocurrirá á todo discreto lector hasta qué punto es irrealizable el primer procedimiento, cuando se trata de la designacion de las personas que han de constituir ciertos cuerpos de elevada categoría, que secularmente vienen estando constituidos por personas envejecidas en el ejercicio de sus profesiones, y que al propio tiempo por ser considerados sus cargos como puramente honoríficos, sólo pueden serles conferidos cuando los poderes gubernativos reconocen por el examen de una larga carrera y de una reputacion intachable,

que necesitan de la importante ayuda que pueden prestarles los hombres dotados de estas condiciones. Por lo que toca á otros cargos, sólo diremos por ahora que, aun considerando como aplicables quizás para alguno de ellos el criterio de la oposicion y del concurso, tendrian estos certámenes que partir como base necesaria de la exigencia de una patente que no podia ser otra para el Estado sino un título profesional.

Ahora bien; ¿deberá este título ser uno exclusivamente? Claro está, que al reconocer la heterogeneidad característica de los asuntos sanitarios, hemos declarado implícitamente la necesidad del concurso de profesiones diversas para la dilucidacion de cuestiones, que casi necesariamente son complejas de suyo. En la determinacion de la necesidad de aislar un puerto que se tema amenazado por la importacion de una epidemia, nadie podrá poner en duda la necesidad de escuchar la opinion del médico competente que, conociendo el carácter de la enfermedad, los puntos en que tiene su origen, los medios de propagacion y las condiciones que pueden ser favorables ó desfavorables á su desarrollo, es el llamado, en primer lugar, á dirigir la accion gubernativa en una resolucion tan importante. Pero ¿holgará la opinion del jurisconsulto que estime, analice y designe los medios de transformar en resolucion legislativa la exigencia formulada por la ciencia y la necesidad? ¿Podrá considerarse como impertinente é inoportuna la voz que represente los intereses que con una resolucion precipitada pudieran resultar conculcados? No creemos que nadie opine de esta manera. Dentro del problema que representa toda cuestion sanitaria, va envuelta por su misma complicacion la indicacion de las diversas fuentes en que han de tomarse los datos para resolverla en beneficio de todos, ó por lo ménos con la menor lesion posible de los intereses de la minoria.

Si siguiéramos poniendo ejemplo veríamos hasta qué punto es importante la opinion y el consejo de un químico por ejemplo, al tratarse de la intervencion del municipio ó del poder central en el reconocimiento de sustancias expandidas en los mercados públicos, para responder á la subsistencia de los pueblos; hasta qué punto el arquitecto puede ser imprescindible al tratarse de la construccion de edificios públicos, de la creacion de centros nuevos de poblacion, de establecimientos de utilidad pública, etc., etc. Pero porque confesemos con perfecta imparcialidad la necesidad de todas estas colaboraciones, ¿podremos negar, ni negará nadie, que la primacia y la importancia mayor, le corresponde á la Medicina, para intervenir en los asuntos de la higiene y de la sanidad?

Preséntese el químico más versado en los manejos del laboratorio y más instruido en los adelantos teóricos, el micrográfo más experto, el economista más ilustrado y el jurisconsulto más erudito, y digásenos si en estos puntos concretos podrían ser de ninguna utilidad sus informes *periciales* aislados si no viniera á darles forma, á encontrar el nexo y el lazo de union, á determinar la resultante de sus combinados esfuerzos, la única ciencia que posee el estudio del objeto de todos los ideales sanitarios, la naturaleza humana, la ciencia que investiga las leyes de la salud, y que por lo tanto es la única capaz de señalar los motivos que pueden perturbarla y de investigar con fruto las maneras de defenderla; en una palabra, la Medicina.

Así pues no puede menos de ser mirada con extrañeza por toda persona imparcial y sensata la especie de defensa que en los siguientes párrafos hace un estimable colega de derechos *ideales* que supone heridos y lesionados.

Juzguen nuestros lectores de la justicia de nuestra defensa por lo que en uno de sus últimos números dice *La Farmacia Española*:

«Por eso—dice EL SIGLO MÉDICO—nos contentaríamos con que hubiese en la Direccion general de Sanidad un par de jefes de administracion *médicos*, entendidos en el ramo y permanentes; otros dos (*médicos*) encargados de la inspeccion general; un inspector provincial (*médico*) de sanidad; los subdelegados actuales (*también médicos?*) retribuidos y con mayores atribuciones; *médicos* benéfico-sanitarios inamovibles y decorosamente dotados en los pueblos; directores de sanidad y demás auxiliares facultativos (*médicos*) en los puertos de mar; directores y *médicos* en los lazaretos, y en fin, delegados sanitarios (*médicos*) en América y Oriente.»

«El Consejo de Sanidad, reorganizado y con el personal necesario y competente (todo *médico*), en su secretaría; las juntas provinciales de sanidad, reorganizadas también (con la mitad al ménos del personal exclusivamente *médico*), y con un secretario facultativo retribuido, y las juntas municipales de sanidad, en fin, dejarían tal cual completa la organizacion sanitaria.»

«Nótase en el proyecto del Consejo deseo de subordinar todo á la voluntad de los médicos, y para ello se pretende que impere *exclusivamente* este elemento en el Cuerpo de Sanidad civil, y que á más alcance mayoría en los cuerpos consultivos sanitarios. Los jefes de administracion, *médicos*; los inspectores generales, *médicos*; *médicos* los inspectores provinciales, y el Consejo Supremo de Sanidad, compuesto por mitad de médicos, químicos, ingenieros, arquitectos y hombres de administracion. ¿Qué falta hacen los farmacéuticos y veterinarios? ¿Qué entienden ellos ni qué se les alcanza de higiene, de salubridad, de administracion sanitaria ni de ninguno de esos asuntos que *competen exclusivamente* á los médicos?»

Ignoramos el por qué, ni en qué se funda el asombro de nuestro estimable colega. Pues si los médicos no son llamados á figurar en primera línea en estas cuestiones y á ser los que den *tono* á la doctrina que inspire su resolucion, al propio tiempo que á estar en mayoría entre las perso-

nas llamadas á hacer ejecutivos los fallos de la ciencia, ¿quiénes van á ser los que tal papel desempeñen? ¿Pueden en comparacion con ellos figurar con otro papel que el de secundario, las demás profesiones, facultades y ramas del saber?

De sobra se comprende, volviendo á lo que al principio decíamos, que estas cuestiones no pueden estar planteadas sino por un encono de amor propio que en vano se trata de disimular. Si tratáramos de localizar más nuestras alusiones, podríamos desenvolver golpe por golpe haciendo afirmaciones que pudieran conducir á deducciones más extremadas que las supuestas, aun suponiéndolas exactas, por el periódico farmacéutico. Podríamos demostrar que la Farmacia, por su mismo carácter no bien definido de conjunto de conocimientos heterogéneos agrupados bajo la forma de arte puramente utilitario, por los servicios que presta con su valiosísima cooperacion á la medicina, está herida de esterilidad completa en cuanto se trata de las relaciones fundamentales de carácter puramente fisiológico del hombre con los medios que le rodean; relaciones que en último resultado son el fundamento de todo problema de higiene y de Sanidad.

La Farmacia tiene su carácter fijo, *suficiente*, importante, que sólo puede ser considerado como mezquino por los que hacen implícita esta confesion al querer desnaturalizar sus condiciones, haciendo comprender, aunque no lo confiesen, que sólo lograría adquirir condiciones de verdadera ciencia cuando invadiera terrenos que no son de la jurisdiccion que la lógica le ha marcado.

Pero de intento nos apartamos de este camino que juzgamos dado á peligrosas interpretaciones, y dejamos por ahora esta cuestion, esbozada así á vuela pluma, esperando que la lealtad y el buen juicio de los demás no traduzcan torcidamente, ni tomen á mala parte esta especie de exclusion que hacemos de ciertas profesiones en la gestion y el planteamiento de los asuntos reservados á la higiene pública y á la Sanidad.

C. M. CORTEZO.

LOCOS QUE NO LO PAREJEN.

En los martes 25 del pasado y 1.º del actual siguió el Dr. Esquerdo la série de sus conferencias sobre el tema que anuncia el de este artículo, logrando como en las anteriores despertar un interés general y convertirlas en modesta solemnidad científica, atrayendo á los locales donde las dió un público numeroso, en el que abundaban los abogados, fiscales, jueces y demás altos representantes de la administracion de justicia.

Verdaderamente el Dr. Esquerdo constituye una

personalidad excepcional que resalta no sólo entre la clase médica española, sino entre los mentalistas europeos, porque son muy contados los profesores que han puesto en el grado todos los recursos de su inteligencia, y todo el entusiasmo de su fé—que supone un tesoro de incalculable valor—al servicio de una causa que el que suscribe considera noble y civilizadora, á la redencion del loco.

La redencion del loco, sí, porque debemos advertir su error á los que crean que Pinel dejó redimido á ese desgraciado enfermo cuando le arrancó sus cadenas y le descinó sus argollas en Bicetre; aquel sublime episodio, sencillo testimonio de una de las más grandes conquistas morales de la medicina, fué sólo una fase triunfal de esa campaña que hoy se mantiene tal vez con más energía que nunca, y por tiempo imposible de calcular, entre el código y la ciencia, ó sea entre el juez y el médico, y mejor aun entre el patíbulo, que mata, y el manicomio, que regenera.

Muy cierto es que ya hoy, por fortuna, no arden en medio de las plazas aquellos infelices relapsos que, cubierta la cabeza con la puntiaguda coraza y el cuerpo vestido con el degradante sambenito perecian tan solo porque en sus desvarios se les antojaba celebrar incubos con el diablo y surcar los aires gracias á untos de embrujamientos y otras hechicerias.

Cierto es asimismo que hoy los abogados y los jueces, y la prensa, y el público entero, conceden y reconocen que el individuo puede brechar por multitud de partes los muros que contienen su inteligencia en el campo de la razon, y como mar que se desborda al través de un dique roto, disparatar sin descanso en la esfera de todas esas infinitas actividades que ligan al hombre con la religion, la política, las artes... y hasta con su propia existencia corporal. Pero tambien es asimismo cierto que aun se alzan cadalsos y en ellos perecen muchos de esos desgraciados, que movidos por idénticos impulsos, ó no avisados por carencia de razon, enderezan sus estravios á través del campo donde se registran las prácticas y consejos que marcan á todo sér inteligente y responsable lo que debe á sus semejantes; y perecen porque el sentimiento público y los jueces intérpretes de la ley no quieren admitir que si unas veces el loco gasta su actividad en desafiar á las estrellas, en alardear de Júpiter, en vestir cintajos ó en manifestaciones por el estilo, otras ese mismo loco gasta sus estravios en atentados contra el prójimo.

Para corregir esta ceguera y este fatal desvío de la ley, necesaria es una redencion potente y santa, una predicacion, apostólica por su objeto, inquieta y temible y persuasiva por su forma, que

reclamando los indispensables deslindes entre el criminal y el loco, arranque por completo á este de la infamia y del garrote, para someterle á los dulces tratos de un hospital; y para conseguir este propósito pocos apóstoles habrá que superen al Dr. Esquerdo, porque habrá muy pocos que tengan sus monstruosos alientos y sus extraordinarias facultades de predicador reformista.

No condena el Dr. Esquerdo como aquellos profetas bíblicos, que con faz angustiada y lágrimas en los ojos, alzaban con luctuosa entonacion su palabra en los foros, y á vueltas de amargas plañideras combatian los males presentes con amenazas para el porvenir. Tampoco reprueba como aquellos otros apóstoles cristianos, que tocados de santa uncion, pintada la beatitud en el semblante y los ojos encendidos por la fiebre de un misticismo devorador, dirigian sus predicaciones á las víctimas y aceptaban sin protestas los sacrificios del error pagano, esperando una regeneracion que habia de brotar de las catacumbas empapadas con sangre de miles de mártires. No, el Dr. Esquerdo no amenaza ni se resigna; el Dr. Esquerdo plantea el problema, examina la circunstancia del infeliz enfermo, pesa con la balanza de sus juicios el valor de los síntomas, y una vez convencido de su diagnóstico, una vez asegurado de que aquel es un desgraciado que le pertenece, aborda sin reparo la lucha, expone con fuego, con impetuosidad, con explosiones de indignacion, sus títulos de pertenencia sobre aquel sér, y cuando se vé derrotado en su empresa quédase trémulo y herido, pero no como queda el orador religioso despues de haber predicado inútilmente contra el eterno dominio del pecado, sino como tras de larga polémica queda el individuo que creyéndose dueño de una cosa advierte que se la arrebatan por la fuerza.

De todos los temas que ha desenvuelto en sus conferencias el Dr. Esquerdo, ninguno ha sido tan delicado, tan vivo, tan interesante como el último, porque ninguno ha sido tan personal, tan realista y tan concreto. Versó sobre el estado mental del célebre criminal Garayo (a) *Saca-mantecas*, al que tras un exámen minucioso, ha diagnosticado de *imbecil con locura genésica impulsiva*, y todos reconocerán, que al exponer en público su conviccion, precisamente cuando inapelable sentencia de muerte recaia sobre el supuesto criminal, no sólo daba muestras de un valor inusitado en nuestro país, sino que imprimia un interés de palpitante actualidad á su discurso.

Y sin duda por ese mismo valor, sin duda por la firmeza de sus convicciones, en estas conferencias su mimica siempre impetuosa, algunas veces de tan sobrado expresiva, ya descompuesta; y su voz

sonora, timbrada y de inflexiones que recorren toda la escala, desde el acento duro áspero y oscuro de la airada reprobacion, hasta el arrullo delicado, tierno y clarísimo de la frase amorosa; y sus imágenes, ricas, atrevidas, seductoras, llenas de brillantez y colorido como un cuadro de *Fortuny*, se presentaron en todo su lujo, con una magnificencia tal vez exagerada.

Es el Dr. Esquerdo, sin disputa, el orador médico de más efecto que conocemos; sus discursos convencen la inteligencia y estremecen el alma; por la solidez de su doctrina, son eminentemente científicos; por el lujo de la frase y de la forma son bellísimamente literarios; pero si nosotros pudiéramos graduar la estética de su exposicion, trataríamos de contener un poco al orador en el perfil de sus imágenes, en las entonaciones de su voz, en las expresiones de su semblante y en las agitaciones de su accion, si bien estamos convencidos de la inutilidad de nuestros consejos, porque basta oír y ver al Dr. Esquerdo para convencerse de que todas las reglas de la oratoria han de quedar siempre superadas en él á las expansiones de su espíritu entusiasta, que coje, arrolla y maneja su pensamiento, su palabra y su mímica, como el aliento de una llama arrastra y voltea las cenizas del papel que abrasa. Además, ¿quién sabe si estos defectos son un beneficio para la causa que defiende!

Resumiendo lo principal de su conferencia, diremos que en la primera, dada en el local de la Academia médico-quirúrgica, razonó su diagnóstico ya dicho, fundándose en la identidad como se realizaron todos los atentados, manifestándose así una forma impulsiva irresistible; en las circunstancias de familia, plagada de afectos neuropáticos distintos, desde la epilepsia hasta la irritabilidad; en los antecedentes de Garayo, privado del afecto de padre; en la conformacion irregular de su cráneo; en su desarrollo intelectual, apreciable por el interrogatorio que leyó, y en una porcion de episodios y detalles de un valor considerable, tales como el de arrancar un riñon á una víctima, sin duda con intento de comerlo, y que fué arrojado cuando descubrió en una cesta un panecillo; el de experimentar una eyaculacion al volver de un entierro y el del ruido atronante del *bor-bor*, que debía experimentar en la cabeza cuando se sentia acometido del vértigo.

La segunda conferencia se vió mucho más extraordinariamente concurrida que la primera. Así como para esta fué reducisimo el local de la Academia Médico-quirúrgica, para aquella lo fué el aula primera del antiguo Colegio de San Carlos. Media hora antes de lo debido la espaciosa cátedra

estaba llena en términos tales que hubo necesidad de abrir ventanas para poder respirar: á pesar de esto la concurrencia siguió creciendo, y ya repleto el local se fué apretando el público en la entrada hasta formar una masa imponente que concluyó por oscilar con irresistibles avances, conquistar el aula ganando el centro y atropellando á los que ocupaban bancos provisionales y amenazar, como formidable onda, invadir hasta la misma plataforma donde se encontraba el ilustre conferenciante, quien asustado sin duda de la tumultuosa avalancha dióse prisa á terminar su discurso, temiéndose un conflicto en aquel auditorio que seguramente no bajaría de mil doscientas personas.

En esta segunda conferencia comenzó el doctor Esquerdo sincerándose de algunos conceptos erróneos que se imputan á su propaganda, y dijo que la *imbecilidad moral* la habian proclamado mucho antes que él ilustres mentalistas, despues volviendo á fijar su estudio sobre el estado mental de Garayo, desmenuzó con prolijo análisis algunos de los particulares que bastaban para que cualquiera perito viese en dicho asesino un verdadero enajenado, pues ofrecía todos los pormenores de un caso tipo.

Cuando el Dr. Esquerdo finalizó su discurso, sosteniendo que el tratamiento que creia preferible para dicho enajenado era la *reclusion nosocomial*, una ruidosa, nutrida y prolongada salva de aplausos, que más bien parecia verdadera tempestad, resonó en la cátedra; multitud de amigos, algunos abogados se lanzaron á estrechar entre sus brazos al entusiasta profesor, y entónces los más cercanos á él pudieron advertir por la palidez y por el estupor de su semblante, que su emocion habia subido de punto y habia llegado hasta el espasmo.

A. PULIDO.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Otoscoopia media.—Cateterismo de la trompa de Eustaquio. — Quinta conferencia dada por el Dr. D. Rafael Ariza.

Señores: el carácter eminentemente técnico que debe tener la enseñanza dada en este Instituto me obliga á volver sobre la otoscoopia, pues aunque ya os la expuse en sus rasgos generales tuve que limitarme entónces á una ojeada sintética, prescindiendo de los detalles de ejecucion.

Para llenar este vacío vamos hoy á estudiar el cateterismo de la trompa de Eustaquio en sus reglas prácticas, en el manejo instrumental y en ejercicios verificados en el vivo y en el fantoma.

Doy la preferencia á esta operacion porque es la más importante de la otoscoopia, y porque respecto á ella

reinan, aun entre los hombres de ciencia, muchos errores que conviene disipar.

Su importancia se deriva del doble objeto que por su medio satisfacemos en otología, pues además de ser indispensable para establecer un diagnóstico exacto, es también procedimiento terapéutico de gran valía. Y los errores de que se encuentra rodeada consisten en creerla difícil y peligrosa cuando es la maniobra más fácil é inocente de la especialidad.

Desde los tiempos de Valsalva puede decirse que viene aceptado teóricamente y en principio el cateterismo de la trompa. El método de este autor para inyectar aire á través del tubo eustaquiano con objeto de mejorar la audición, debe considerarse como un sondeaje hecho sin instrumento. Pero el primero que en realidad lo aplicó fué un hombre extraño á la ciencia, Guyot, maestro de postas en Versalles, quien encontrándose atacado de sordera estudió la anatomía del oído, y por medio de un tubo introducido por la boca se inyectó la trompa, consiguiendo restablecer su audición. Comunicado este resultado á la Academia de ciencias, fué recibido con gran frialdad y prontamente olvidado. Algunos años despues Cleland, cirujano inglés, propuso conducir la sonda por las fosas nasales y formuló las reglas principales del cateterismo. A partir de este momento la operacion quedó admitida en cirugía como cosa fácil y practicable, y más tarde, cuando merced á los trabajos de Itard y de Deleau, la otología empieza á constituirse, se reconoce su utilidad en el tratamiento de las afecciones auriculares, aunque imponiendo todavia grandes limitaciones á su uso. Durante los últimos 20 años el procedimiento se ha generalizado y adquirido tal importancia, que no es posible ocuparse de la patología auricular sin poseer la facilidad de su ejecucion.

Las dificultades que se le atribuyen son imaginarias ó se fundan en desagradables accidentes provocados por manos inexpertas. Intensísimos dolores, fracturas de los cornetes, epistaxis casi incoercibles, se han producido frecuentemente sin conseguir resultado útil, sin llegar á entrar en la trompa. Y tened presente, señores, que para esta operacion todas las manos, aun las de los más consumados anatómicos, suelen ser inexpertas cuando no han adquirido el hábito de practicarla. Son curiosos los datos que poseo sobre este particular. He visto eminentes cirujanos acostumbrados á marchar con la punta de su escalpelo, desembarazadamente y como por camino trillado, á través de las laberínticas sendas del organismo, fracasar en el sondeaje de la trompa de Eustaquio, perderse en los flexuosos meandros y en las complicadas anfractuosidades de las fosas nasales. No tardareis en comprender, tan pronto como hayais practicado esta maniobra, en qué consisten las dificultades de que fantásticamente se la reviste. A pesar de lo espacioso de las fosas nasales, de su altura, longitud y aun de su anchura en algunos puntos, no hay más que un camino que pueda conducir sin tropiezo á la trompa, y este camino angosto, semejante á estrechísima uretra, tiene á veces inflexiones y obstáculos que es menester saber costear.

Si las cavidades nasales no se compusieran sino de este delgado conducto, bastaria para atravesarlo sin accidentes una mano maestra y delicada; pero componiéndose de muchos, y conduciendo todos á las aberturas nasales posteriores; á cuyo límite se encuentra la abertura tubaria, se comete el error de creer que, atravesando las fosas de cualquier modo y en cualquiera direccion, se ha de alcanzar el fin deseado. Yo, de mí, sé decir que no llegué á conseguirlo fácilmente, sino despues de haberme decidido á practicar la operacion en mí mismo.

Veamos ahora la manera de ejecutarla.

Se toman cualquiera de las sondas que os presento,

destinadas á este uso. Son estas, como veis, unos tubos metálicos de 15 á 16 centímetros de longitud y de dos á cuatro milímetros de grueso, en serie de tres á cuatro números, para acomodarlas á los diferentes calibres de las cavidades por donde han de ser introducidas. De sus dos extremidades, la más delgada está ligeramente encorvada, y la otra, ensanchada en forma de embudo, tiene un asa, en direccion paralela al eje del cilindro, por el lado que corresponde á la convexidad del extremo opuesto. Cójese la sonda por el pabellon con la mano derecha como una pluma de escribir, y se introduce su punta por una de las ventanas nasales, dirigiéndola arriba y atrás, hasta franquear el reborde naso-labial, en cuyo momento se levanta la mano derecha, con objeto de colocar la sonda en direccion horizontal al suelo de las fosas nasales. Apóyase entonces sobre este la extremidad del instrumento con la concavidad mirando hácia abajo, y se empuja directamente atrás, á lo largo del meato inferior, sin perder el contacto de su pared inferior. En fosas normalmente conformadas, el cateter franquea sin obstáculo, conducido de este modo, todo el espacio nasal, y llega á salir por la abertura posterior de este, percibiendo entonces la mano una sensacion que indica hallarse en libertad la punta de la sonda. Realizado de este modo el primer tiempo de la operacion, trátase ahora de penetrar en la abertura faríngea de la trompa, para lo cual se han propuesto diferentes métodos. Todos ellos pueden reducirse á tres: 1.º Hácese ejecutar al pabellon de la sonda una rotacion de un cuarto de círculo hácia adentro, hácia el tabique, con lo que, la extremidad opuesta girará hácia afuera y se introducirá en la trompa, si procuramos aplicar contra la pared interna de la fosa la convexidad del instrumento. 2.º Dáse al pabellon un giro enteramente contrario, de modo que la concavidad del extremo opuesto corresponda al borde posterior del tabique, contra el cual la sentiremos cogida si tiramos de la sonda suavemente hácia afuera; imprímese entonces á esta una rotacion inversa, equivalente á un semicírculo, y su punta viene á colocarse frente por frente de la abertura de la trompa, en la que se introducirá fácilmente, si desviamos hácia adentro el pabellon. 3.º Llévase la sonda directamente atrás, hasta chocar con la pared posterior de la faringe, y retirándola despues con la punta vuelta hácia afuera, y el anillo del pabellon hácia adentro, en la extension de ocho á diez milímetros, la sentiremos encajarse en la trompa si aplicamos la convexidad del instrumento contra el tabique.

En las obras de la especialidad, hallareis descritos otros métodos de sondeaje, pues cada otólogo ha querido inventar uno propio; pero yo os digo que no hay ni puede haber más que los que os acabo de explicar, porque estos son los únicos que permiten las formas de las sondas usadas en esta operacion, y la conformacion de las fosas nasales. Valga esto refiriéndonos al sondeaje practicado por las narices, pues es evidente que si se tratase de sondear la trompa por la boca, como lo hizo Guyot, otro sería el proceder y otra la sonda empleada.

Natural es que deseis saber ahora mi opinion respecto al método que debe ser preferido. Os lo manifestaré en pocas palabras: Todos y ninguno exclusivamente. Casi siempre empiezo por practicar el que he explicado en segundo lugar; pero como este me falla muchas veces, tengo entonces necesidad de rectificar apelando á los otros. El más brillante de los métodos es el primero, el que sin tanteos y sin necesidad de orientarse conduce directamente á la trompa; su éxito es una especie de acertijo que depende de que el operador siente inequívocamente la llegada de la sonda al espacio naso-faríngeo, y deteniéndola en este punto sin hacerla avanzar un milímetro más, le imprima la

rotacion necesaria para que se introduzca en la trompa. Mas por causas que ya conocereis, cuando adelantemos en el estudio de la especialidad, esta sensacion no siempre es perceptible, y aun siéndolo en muchas ocasiones sufre excepcion en algunos individuos. Así, pues, mi fórmula general en esta materia es que todos los métodos se completan y pueden sintetizarse en la práctica, pues frecuentemente tenemos necesidad de emplearlos á la vez, para asegurar un buen sondaje.

Pero ¿cómo asegurarse de que ha sido bien ejecutado? Dicen algunos especialistas que el mismo enfermo indica la buena colocacion de la sonda, acusando una sensacion que se propaga al oído; pero yo no he comprobado este signo en ninguna de las personas que he sondado, y me explico su falta por las razones siguientes: la punta de la sonda queda sólo abocada al orificio tubario, no penetra en la trompa y no se pone por consiguiente en contacto con la membrana propia de esta, por lo que no puede provocar ningun estímulo hacia el oído; en cambio, si introducimos una bujía por la sonda el enfermo se lleva la mano al conducto auditivo para espresar la sensacion que experimenta, tan pronto como aquella ha penetrado uno ó dos milímetros en la trompa; cuyos fenómenos son en un todo conformes con las leyes fisiológicas, las cuales exigen que cada esfera anatómica, la mucosa de la faringe y la del oído, tengan su sensibilidad propia.

El signo patognomónico, indudable de la perfecta colocacion de la sonda es el que se produce inyectando á través de ésta aire en la caja: el enfermo percibe el choque de la ducha en su membrana timpánica y el operador los ruidos que aquella engendra al entrar en el oído medio, si pone su conducto auditivo la comunicacion con el del operado por medio de un tubo de cautchouc.

Así habeis podido comprobarlo en la enferma que os he presentado para los ejercicios prácticos; como tambien habeis confirmado por vosotros mismos en el fantoma la exactitud de las reglas que os he dado para efectuar con seguridad el cateterismo eustaquiano.

Pero las condiciones en que hasta ahora nos hemos ejercitado son las clásicas, las normales y es menester que conozcamos las anómalas. De no estar afezados á ellas fracasariamos en nuestro propósito con demasiada frecuencia, pues las irregularidades de conformacion en las fosas nasales se dan en la mitad de los individuos. El meato inferior se halla torcido ó estrechado, en uno de los lados al ménos, por falta de perpendicularidad en el tabique, y entonces al empleo de una sonda delgadísima, es necesario que añadais suma destreza y sensibilidad esquisita de mano para inclinar el instrumento á derecha, á izquierda, arriba, abajo, en diagonal, etc., hasta conseguir insinuarlo, sin lastimar al enfermo, á través del tortuoso ó filiforme camino que representa dicho meato.

Teniendo presentes estas advertencias, dominareis casi siempre los obstáculos nacidos de la mal conformacion nasal. Los dominareis con más frecuencia de la que os dicen los autores, pues excepto en un caso, yo he conseguido triunfar en todos. En esta ocasion me encontré con una apófisis huesosa que arrancaba del reborde nasal del maxilar superior y tapaba por completo la entrada de la nariz en su mitad inferior. Tuve entonces que apelar por primera vez á lo que está aconsejado en estos casos: llevar la sonda á la trompa que se trata de operar por la nariz opuesta. Sólo con enunciarlo comprendereis las modificaciones que para esto hay que hacer en el cateterismo: dar á la sonda mayor corvadura y colocar su concavidad contra el borde posterior del tabique. Y habiendo yo procedido de este modo en el caso citado, conseguí hacer un perfecto sondaje.

Prevenidos debeis estar, sin embargo, respecto á la posibilidad de que los signos de la auscultacion sean

negativos, aun estando bien colocada la sonda. Dependiendo de esto de la contraccion en que el enfermo pone sus músculos faríngeos y peristafílinos al sentir en la faringe el estímulo del cateter; de los golpes de tos y movimientos incompletos de deglucion que ejecuta por razou del mismo estímulo; de los estornudos que éste le provoca, etc.; actos todos que dan por resultado la obstruccion de la trompa.

En estos casos, hay que esperar, dejando la sonda en posicion, que la calma sobrevenga; y bien sorprendiendo al enfermo en relajacion de fauces, recomendándole respire pausadamente por la boca ó las narices, dirigiéndole la palabra para obligarlo á hablar, aconsejándole un movimiento completo de deglucion, se consigue que la ducha aérea penetre en la trompa y la auscultacion nos suministre los signos estéticos cópicos.

Los accidentes de más importancia que se han señalado como propios del cateterismo de la trompa de Eustaquio son la epistaxis y el enfisema. El primero se evita conduciendo la sonda á través de las fosas segundas, las reglas que os he dado; así es que yo no lo he provocado jamás. El segundo se precave inyectando el aire con suavidad por medio de un balon manejado con la mano para graduar su fuerza empleada, y no sirviéndose en ningun caso de la bomba á compresion que es un instrumento ciego, imposible de dirigir voluntad.

Hasta aquí todo lo que me habia propuesto exponer á vuestra consideracion sobre la técnica del cateterismo. Su valor como medio diagnóstico y terapéutico pertenece á la patología auricular propiamente dicha y será objeto de sucesivas conferencias. He dicho.

Operaciones practicadas la semana anterior.

Extirpacion de un encefaloide de la glándula mamaria izquierda.

Rectotomía externa por estrechez del intestino.

A. R.

UN NUEVO LIBRO ALEMAN DE UN BUEN AUTOR ESPAÑOL.

A mediados del último Diciembre recibí por el correo un ejemplar de una reciente obra alemana, cuya publicacion no habia llegado á mi noticia, Rota la hallé en la falsa cubierta una cortés dedicatoria autografa dirigida á mí; firmada «el Autor» y fechada «Mataró 11.—XII 80.»—Entonces al ver «Mataró» revolví súbitamente la cubierta, movido de la natural curiosidad de saber á quién debia tal fineza, y vi que el efecto era español el autor, pero no español teórico, del jaez de Adelina Patti, sino español real y efectivo por padre y madre y nacimiento.

La portada de la obra, que es en cuarto mayor, tiene de extension 150 páginas, héla aquí íntegramente transcrita:

Die
Ovarialschwangerschaft
vom
pathologisch anatomischen Standpunkte
bearbeitet von

Dr. Joaquín Collet y Gurgui

Mit 4 Abbildungen

Stuttgart
Verlag der J. G. Cotta'schen Buchhandlung
1880.

(La preñez ovárica bajo el punto de vista anatómico-patológico, por el Dr. etc., etc.—Con cuatro láminas.—Stuttgart, etc., etc.)

Fácil será comprender que tanto por lo grato de mi sorpresa y por la novedad y el interés que la materia ofrece, para asunto de una monografía, cuanto por cierta natural curiosidad de formar juicio de los alcances literario-germánicos del autor, no ví el momento de recorrer en toda su extensión la obra de mi germanizado paisano. Este momento llegó pronto, á pesar de mis continuas ocupaciones; merced á que he logrado poner en pié de verdad la peregrina industria española de *hacer tiempo*. Y como sea muy satisfactorio el juicio que al leer la obra formé de ésta y de su autor, séame lícito comunicarlo á mis compañeros los médicos españoles, que no hayan tenido ocasion de apreciar por sí mismos la notable manifestacion científica y literaria de nuestro comun paisano y distinguido colega.

La obra va encabezada con una dedicatoria epistolar, cortés y gallardamente escrita «A. S. A. R. el Serenísimo señor Principe F. de Bayren.» En esta dedicatoria, que comienza «Lejos de su querida patria España, donde tambien se mecíó la cuna de Vuestra Alteza, etc.,» descúbrese que el autor es, conforme antes dije, español de nacimiento, además de serlo por la filiacion que sus dos apellidos catalanes revelan.

Sigue á la dedicatoria una plana de prólogo, en que el autor explica cómo el encargo que el catedrático Dr. De Hecker de Münschen le confió, de examinar y describir la preparación de un supuesto caso de preñez ovárica conservado en el Gabinete de piezas anatómicas de aquel Real Instituto tocológico, le inspiró la idea de emprender un formal estudio de estas preñeces como género anatómico-patológico, á fin de llenar el vacío existente en este punto de la literatura médica. Este solo hecho de haber sabido elevarse de un cometido tan concreto y llano á un propósito tan árduo y trascendental, demuestra en el espíritu del Dr. Collet un temple y una delicadeza de resortes de primer orden.

Siguen al breve prólogo ocho páginas de *Exposicion histórica* del asunto, donde se establece que la oscuridad y aun la falta de interés que hasta principios del siglo XVII se observan respecto de los tumores ováricos y en general peri-uterinos, se explica por la falsa idea, entonces dominante, de que la concepcion era debida á una mezcla *esencialmente intra-uterina* de un *liquor prolíficus* de la hembra con el semen, *liquor prolíficus* del varon, habiéndose en consecuencia mantenido relegados á un simple *natura curiositas* ó quizás á una *ruptura uteri*, tal cual caso que, á semejanza del citado por Albucasis, ocurría en la práctica, hasta que *Riolano el mozo* llamó en cierto modo el interés de los médicos hácia este asunto con motivo de un caso de preñez tubaria.

De esta reseña histórica, desde la antigüedad hasta el día, obra maestra en su género por lo completa y perfecta, deduce nuestro autor el régimen de la PARTE CRÍTICA, ó de fondo, de su obra, dividiendo esta parte en dos *períodos* histórico-científicos, á saber:

PRIMER PERÍODO, que abarca todo lo antiguo hasta la época en que el insigne Mayer publicó su disertacion titulada *Crítica de las preñeces extra-uterinas* (*Kritik der Extra-uterinal Swangerschaften Dissert.*—Giessen, 1845.) Las observaciones que figuran en esta parte están divididas en SIETE GRUPOS, y en cada grupo aparecen los casos por el orden de la data de los mismos.

El GRUPO I tiene sólo por objeto, segun ya lo advierte el autor, dar á su cuadro el más completo alcance, pues comprende los *dermatocistos*, ó quistes ováricos, de naturaleza dermoidea, cuyo contenido se forma de productos pilosos, dentarios, óseos ó de una mezcla de todo ello. Tales aberraciones formativas, aunque en rigor no constituyan preñeces, pueden, sin embargo, en casos dados, inducir á confusion y aun á fundamento racional de controversia.

El GRUPO II abarca aquellos casos de preñez anormal en que la concepcion ha tenido lugar en la sustancia misma del ovario, habiendo esta desaparecido al compás que el producto de la concepcion ha ido echando medros, quedando al fin convertida la masa de la glándula oxígena en saco, de cubierta del feto.

El GRUPO III encierra aquellos otros casos en que al crecimiento del producto de la concepcion, acompaña un verdadero recrecimiento ovárico; recrecimiento verdaderamente hipertrófico, que termina las más veces por rotura.

Los casos de este grupo se distinguen de los del segundo, por cuanto, en los de este, todo el ovario se convierte en saco, mientras que en los del tercero, una sola parte, aunque importante, del ovario, desempeña la funcion de continente ó de útero, mediante un proceso hipertrófico.

El GRUPO IV se caracteriza por el hecho de haberse desarrollado el huevo, en parte ó en totalidad, unido al ovario. Algunos de estos casos toman ya, clínicamente, el carácter de preñeces intra-peritoneales.

El GRUPO V lo componen casos de implantacion de la placenta ó del cordón umbilical en el ovario; es decir, unos casos de preñez, que debe llamarse ovárica, por el sitio de implantacion de los anexos ó intra-peritoneal por el sitio de alojamiento del feto.

El GRUPO VI lleva incluidos los casos en que el emplazamiento del producto de la concepcion tiene lugar en el fondo mismo del ovario.

El GRUPO VII no constituye propiamente una categoría ó especie natural distinta de las demás; sino, conforme ya lo advierte el autor, una especie de *zaquiami* donde poder echar aquellos desperdicios que respecto de la clasificacion establecida, ni valen lo bastante para incluidos, ni bastante poco para tirados. En términos concretos, inclúyense en este sétimo grupo todos los casos que, ó por omisiones en la descripcion ó por escasez de datos en las observaciones, ó finalmente,—añade el autor,—por no haber estado á su alcance aquellas determinadas obras en que quizá las necesarias indagaciones podian completarse, no se prestan á ser rigurosamente referidos á ninguno de los seis grupos anteriores.

Concluye el texto de cada uno de estos grupos, intercalados de comentarios críticos de inestimable valía, un comentario final, á título de síntesis de la significacion científica del respectivo contenido.

SEGUNDO PERÍODO.—Comprende las esclarecidas noticias que desde Mayer hasta nuestros días han podido obtenerse; merced á los nuevos, amplísimos horizontes abiertos por las altas miras de Velpeau y por los adelantamientos histológicos: terminando la serie moderna con el caso de *München*, que motivó esta hercúlea empresa monográfica, y á cuya descripcion sirven de oportunos auxiliares las cuatro láminas que en la portada se prometen.

Las observaciones de esta parte de la obra están reunidas en un sólo GRUPO y ordenadas, no segun la data de los casos, sino segun la fecha de sus respectivas publicaciones.

Hé aquí ligerísimamente reseñados el plan y el contenido de la interesante Monografía del Dr. Collet y Gurguí. Ahora si al valor intrínseco del libro, considerado como documento médico, se añaden una severidad extrema en la crítica, un atildamiento admirable en la depuracion de los datos, un juicio siempre sensato y práctico, una erudicion vastísima, un cabal conocimiento del latín (recurso indispensable para toda investigacion histórico-médica), y finalmente, un perfecto dominio lógico y literario de la lengua germánica, fácil será formarse idea del autor y de su obra, así como del entusiasmo que en mí produjo la lectura de

esta. Es, en efecto, Collet un español cuyo espíritu ha logrado asimilarse todas las virtudes, todas las esencias que admiramos en los prohombres de ciencia de la culta Alemania.

Al ver que entre los 284 autores citados en la obra no figura ni un sólo español, no pude ménos de exclamar por vía de íntimo consuelo: «¡Bien haya el español que ha dado forma y eficacia á los esfuerzos de estos 284 extranjeros!»

Reciba, pues, el Dr. Collet y Gurgui mi sincera felicitación, á la que creo se han de asociar cuantos me lean, y anime a publicar una versión española de su obra, que legitime á los ojos de todos el espontáneo encomio que de ella me he permitido hacer en esta sucinta y mal adelinada reseña.

JOSÉ DE LETAMENDI.

Madrid 1.º de Febrero de 1881.

NOTABLE EPIDEMIA DE VIRUELAS.

Nuestro estimado colega *El Genio Médico Quirúrgico* ha publicado en su número último un notable escrito de D. Gerónimo Balaguer y Balaguer, en que se da noticia de una horrorosa epidemia de viruelas ocurrida en Villatobas el año que acaba de pasar, desde fines de Febrero hasta Diciembre.

Como se agita en el día con mucho calor la cuestión de la *vacunación obligatoria*, y atendiendo al lamentable abandono en que la salud pública se halla entre nosotros, nos ha parecido oportuna é importantísima la publicación de la parte más esencial del artículo del Sr. Balaguer, que ha asistido en Villatobas como médico auxiliar, á los variolosos en compañía de sus médicos titulares D. Antonio Leocadio Aguado y D. Juan Inestal.

De admirar es que mientras ocasiona profunda alarma entre nosotros la ligera avenida de un río, una nube que descarga sobre el término de cualquier pueblo, el hundimiento de puente ó un descarrilamiento que ocasiona un corto número de desgracias, se vea impasibles cómo se apodera una mortífera epidemia de una población ó una comarca y hace allí los más espantosos estragos, sacrificando numerosas víctimas, sin que el Gobierno, las autoridades provinciales ni nadie hagan de ello el menor caso... ¡A punto tan increíble llega el desprecio de la salud pública! ¿Sucedería cosa tan cruel, repugnante y bárbara, si hubiere en España una buena organización sanitaria?

Empieza su artículo el Sr. Balaguer notando que la sanidad y la higiene pública es uno de los puntos más olvidados en España, donde la empleomanía y la política absorben toda la atención (compartiéndola, añadimos nosotros, con las carreras de caballos, la Patti, los toros y otras cosas de parecida importancia), advierte que no se verían tan cruelmente azotadas sus poblaciones por epidemias mortíferas si los Gobiernos fijaran la atención en asunto de tanta importancia, y prosigue en estos términos:

«Tal es la que este agrícola pueblo ha venido sufriendo desde fines del pasado Febrero hasta hoy, que sólo en el corto tiempo de mes y medio ha causado la viruela con sus complicaciones más de doscientas defunciones

entre adultos y niños, si bien estos últimos han sido los mayormente castigados, motivo indudable por un lado de la morosidad de los padres en la inoculación del *virus vacuno*, y por otro, el poco ó ningún caso que los gobiernos hacen del ramo sanitario, no planteando resuelta y definitivamente, entre otras cosas, la forzosa vacunación de sus gobernados, dejándolos, por lo tanto, sometidos á la terrible acción del virus varioloso, y causando, en consecuencia, el infinito número de víctimas que cuenta la viruela en nuestro país, y las que causará mientras no pongan de su parte, ya que los cuidados de los padres no sean bastantes por sí solos, lo que con tan poco trabajo conseguirían planteando, como antes dije, y no me cansaré de repetir, la *vacunación forzosa*.

«Y para que nuestros lectores, á la par que nuestras autoridades, puedan convencerse una vez más de lo que queda expuesto, pasen su vista por el presente artículo y verán los tristes resultados de la epidemia variolosa, á la par que los satisfactorios obtenidos por la vacuna en este pueblo de Villatobas, provincia de Toledo.

«Empezó la epidemia siendo importada á esta población por un joven pastor, que entonces desempeñaba su oficio en la próxima villa de Ocaña, presentando la fiebre de invasión en los últimos días del pasado Febrero, trasmitiéndose por contagio á dos niños que en la casa donde se alojaba había, los que fueron atacados de viruela confluyente, curando por fin y por fortuna los tres.

«Aquí siguió un interregno de un mes, pasado el cual sin ninguna otra manifestación variolosa, volvió segunda vez otro pastor de la mencionada villa de Ocaña, que á la sazón se encontraba epidemiada, importándola, en su consecuencia, segunda vez, yendo desde este momento propagándose paulatinamente á todo el barrio conocido con el nombre del Arrabal, pues que encontró á propósito en él cuantas condiciones necesarias para su desarrollo fueran menester, toda vez que el enunciado barrio es habitado por la gente proletaria del pueblo y multitud de niños, todos, por supuesto, con ligerísimas excepciones, sin vacunar; añadiendo á esto las malas condiciones higiénicas, de habitaciones reducidas sin ventilación, escasas de luz y sin abrigo, pues muchos había que ni aun las precisas ropas de cama y abrigo tenían, dando lugar al hacinamiento de las personas, hasta el punto de que sólo en una manzana compuesta de quince pequeñas casas, viéronse atacados setenta y cuatro individuos, de ellos hasta siete en la misma habitación, y de estos, dos y aún tres en la misma cama, y los demás sobre unos miserables costales de paja; y con tales condiciones, ¿qué había de resultar sino la horrible propagación de la epidemia, que en pocos días atacó á centenares de ellos? De estos, fueron bajo la forma confluyente en su mayor parte, bastantes de la hemorrágica y petequeial, y algunos hasta gangrenosa; mereciendo especial mención de esta última dos niños á quienes se les desprendió completamente gangrenada la lengua y los dientes á uno, y la mitad derecha del maxilar inferior al otro, terminando, como era de esperar, por la muerte de ambos.

«Todo esto desarrolló una atmósfera tan pestilencial, que por algunas calles del mencionado barrio era imposible el tránsito, tal era el pestífero olor que de ellas se desprendía. Procuróse, como la higiene aconseja en estos casos, el saneamiento y purificación del aire por medio de fumigaciones y demás medios de que la ciencia se vale, pero todo fué inútil, pues al poco tiempo presentóse de un modo rápido y de lleno en la población, invadiéndola por completo en el corto espacio de seis días, no respetando ya ni aun á las personas vacunadas, si bien estas, pasada la fiebre de invasión, se libraron perfectamente, tanto niños de corta



edad, como adultos, y mayores algunos hasta de sesenta años.

«Cuéntanse entre los pocos individuos librados de tan calamitosa epidemia, casi todos aquellos que fueron vacunados durante los meses de Abril y Mayo del año corriente, es decir, en plena epidemia, si bien algunos de estos fueron contagiados también, pero desarrollándose no más que una ligera variolóide, pudiendo mencionarse el caso habido en alguno de tan magníficos resultados, que al día siguiente de reventadas las pústulas de la vacuna, se les presentó la fiebre invasora de la viruela, terminando felizmente al cuarto día de presentada.

«Puede calcularse, sin temor á equivocación, que el número de invadidos ha excedido á más de mil seiscientas personas, correspondiente la mayor parte á niños de tres meses á cinco años, muchos de cinco á doce y unos sesenta próximamente desde esta edad hasta los sesenta años; y entre estos, por cierto, el mencionado profesor D. Juan Inestal, que contagiado en ambas manos, se ha visto más de un mes, y aún en la actualidad lo está, imposibilitado del uso de las citadas extremidades, mayormente de la derecha. Puede calcularse de tan crecido número un 10 por 100 de fallecidos, número en verdad algun tanto alarmante, si no atendiéramos á haber sido en su mayor parte viruela maligna la presentada, con más las malas condiciones higiénicas que los rodeaban y á las diversas y graves formas que han revestido, mayormente en la cerebral y laríngea, muriendo muchos á consecuencias de meningitis, cerebritis y bastantes de laringitis y laringo-faringitis.

«Terminaremos esta tan terrible como exacta narración, diciendo que hoy que la epidemia está, podemos decirlo así, terminada en su totalidad, sólo se ven por las calles de esta población infinidad de muchachos de todas edades, con rostros desfigurados, llenos de flemones y abscesos en diferentes regiones del cuerpo y algunos hasta en el globo ocular, de los que regularmente diez ó doce quedarán impedidos, ya que no para siempre, para mucho tiempo, del órgano de la visión; al mismo tiempo infinidad de mujeres se ven, que al lactar á sus hijos se contagiaron los pechos, produciéndolas flemones, terminando algunos con ulceraciones de mal carácter, y casos ha habido de gangrena total de los mismos.»

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Anomalia congénita por esceso de desarrollo.— (Presencia de cuatro testículos.)

El Dr. D. Joaquín Cebeira Rey dá cuenta en la *Gaceta Médica Catalana*—que al parecer ha venido á sustituir en la capital del principado á otro apreciable colega de igual forma y casi del mismo nombre—del siguiente caso que ha tenido ocasión de observar en el hospital del castillo de San Fernando (Figueras).

Trátase de un soldado que ingresó en dicho hospital con blenorragia, chancros blandos, adenitis venérea y una extensa úlcera que, ocupando el escroto, había ya destruido el dartos y la túnica fibrosa. A través de la solución de continuidad salía un testículo de pequeñas dimensiones, pues apenas excedería su volumen al de un huevo de jilguero.

«Progresó algun tanto la dolencia—dice el señor Cebeira,—ensanchó la ulceración sus límites, y cuál no sería la sorpresa que recibimos inspeccionando detenidamente la región, al encontrar que en lugar de

un tumor testicular existían dos. El uno, ya visto en exploraciones anteriores, pequeño, con su epidídimo y conducto deferente normales; el otro, de mayores dimensiones, teniendo bien caracterizada su masa pulposa y ligeramente amarillento. Era imposible tomarlos por lóbulos de un mismo testículo, por estar completamente separados y no existir entre uno y otro más comunicación que la que establecía un tubo—conato de tubo deferente—del mayor con el tubo deferente bien delineado del inferior.

«El testículo supernumerario estaba colocado encima y un poco hacia el plano interno con relación al otro (1).

«Trabajo nos costó dar crédito á la anomalía que se nos presentaba, pero nuestra admiración fué mayor cuando, extendiendo nuestras investigaciones á la bolsa derecha, pudimos apreciar, por el tacto y la presión ordenadamente combinados, la existencia también de dos tumores testiculares, si bien el superior, á juzgar por lo que permitía apreciar la exploración, no estaba tan desarrollado como su congénere del lado izquierdo.»

EXTRANJERA.

Fenómenos auditivos en el envenenamiento por el aceite de quenopodio.

El Dr. North ha publicado en un periódico del Norte de América dos casos de envenenamiento por el aceite de quenopodio, entre cuyos síntomas eran de notar la sordera y el zumbido de oídos. Casi en la misma época observó otro caso parecido el Dr. Pole. Hé aquí sus rasgos principales:

Tratábase de una niña de dos años á quien se había hecho tomar una cucharadita de aceite de quenopodio y que algunas horas después tuvo vómitos. Su médico la encontró amodorrada y con la frente inundada de sudor frío y viscoso. El aliento tenía fuerte olor al mencionado aceite. La niña estaba muy postrada: su pulso era frecuente (120 pulsaciones por minuto). Se le dió un poco de aguardiente con leche y el pulso descendió á 80. Una hora después se puso muy inquieta y daba agudos gritos. Pequeñas dosis de bromuro de potasio produjeron la calma y la enferma durmió toda la noche, despertándose sólo para beber. Al día siguiente estaba muy irritada la niña, no podía andar ni tenerse de pie y tenía al parecer dolores en el abdomen. Luego tuvo frecuentes vómitos con olor á aceite de quenopodio. Se administraron á intervalos regulares el bromuro y el ioduro de potasio, y á los tres días la enferma estaba ya bien; pero la madre llamó la atención del médico sobre la dureza de oído que en su hija notaba. Al día siguiente estaba muy agitada la niña y pedía que la acostaran; pero la sordera había desaparecido. Al otro día estaba completamente restablecida.

Este caso es muy parecido á los observados por el Dr. North, en todos los cuales se presentaron desórdenes cerebrales y alteraciones auditivas pronunciadas. El aceite de quenopodio ejerce, al parecer, especial acción sobre el oído medio y produce siempre zumbidos de oídos y vértigo auditivo, aunque en los niños sean difíciles y á veces imposibles de apreciar estos síntomas. En dos ó tres casos la ingestión del medicamento fué seguida de vómitos, lo cual hace que se recobre pronto la salud.

En un caso publicado por el Dr. Brouen, la terminación fué funesta. Un hombre, de 31 años de edad,

(1) Téngase presente nos referimos al testículo izquierdo, á mejor dicho bolsa izquierda, asiento de la ulceración.

tomó 48 gramos de aceite de quenopodio con 30 gotas de esencia de trementina y murió cinco días después. Dicho sujeto no oía la voz humana; pero al propio tiempo acusaba una gran sensibilidad al ruido de los coches, cuyas vibraciones le hacían el efecto de un cañonazo. Tuvo zumbidos de oído y se quedó tan sordo, que no podía hablársele. Sin embargo, oía siempre el paso de los coches y distinguía el sonido de una campana que le llegaba de gran distancia. Tenía también afasia. Veinticuatro horas antes de morir vomitó materias amarillas que oían al susodicho aceite. La muerte ocurrió en medio de un coma profundo precedido de algunos accesos convulsivos.

La acción del aceite de quenopodio sobre el oído revela al otólogo la importancia que para él tendrían nuevas investigaciones sobre las propiedades fisiológicas de este medicamento.

Nuevo tratamiento de la gonorrea.

El Dr. Cheyne, de Londres, propone un nuevo método de tratamiento de la metritis, basado en el concepto de ser esta enfermedad de naturaleza parasitaria. En opinión de dicho profesor, el iodoformo y el aceite de eucalipto son los agentes que pueden prestar más servicios en esta enfermedad. Mas atendida la dificultad de ponerlos en contacto con toda la superficie afecta, si se recurría á las inyecciones, y considerando además que era de este modo muy breve el tiempo que se concedía al agente terapéutico para desplegar su acción, hizo preparar el autor candelillas compuestas de dichas dos sustancias mezcladas con la manteca de cacao. Estas candelillas se introducen y dejan en la uretra, cuyo orificio externo se obtura á beneficio de una compresa sujeta por una venda. La candelilla entra bien pronto en fusión y la mucosa uretral permanece en contacto con ella tanto tiempo como se quiere.

El iodoformo es parcialmente soluble en el aceite de eucalipto. La fórmula de preparación de estas candelillas es la siguiente:

Iodoformo 30 centigramos.
Aceite de eucalipto. 60 —

Se añade manteca de cacao hasta el total de dos gramos y medio y se hace una candelilla.

Destruída la causa específica del mal, debe combatirse la inflamación, que es á ella inseparable. A este fin se inyecta una solución saturada de ácido bórico ó bien la emulsión siguiente:

Aceite de eucalipto 1 centígramo.
Goma arábiga 1 —
Agua. De 20 á 40.

Esta inyección debe hacerse tres veces al día. Como coadyuvantes se prescriben las bebidas alcalinas y se proscriben los excesos alcohólicos.

En 40 casos tratados de esta suerte por el Dr. Cheyne se obtuvo prontamente la curación. Durante algunos días continuó el flujo purulento; á los cuatro ó cinco días se tornó mucoso, y finalmente cesó á los diez días. En los casos crónicos se obtiene también buen resultado de esta medicación.

Acción del ácido fénico sobre el organismo.

Hé aquí la solución que dá el Sr. Gies, en un periódico alemán, á algunas cuestiones importantes:

1.^a Los síntomas nerviosos consecutivos al empleo del ácido fénico ¿tienen su punto de partida en el cerebro ó en la médula?—En la médula, cuya irri-

tabilidad es exagerada. Las ranas, decapitadas y fenicadas—permítasenos la palabreja—tienen iguales convulsiones que las ranas enteras.

2.^a ¿Cuál es la acción del medicamento sobre el aparato circulatorio?—El ácido fénico, llevado por la sangre al centro vaso-motor, determina la parálisis, de donde procede la dilatación de los vasos periféricos, la disminución de la suma de resistencias y la disminución también de la presión sanguínea. Basta experimentar en los conejos cuya médula oblongada esté intacta ó seccionada al través.

3.^a ¿Cuál es su acción sobre el sistema muscular?—La fuerza de los músculos de las ranas intoxicadas es muy superior á la normal.

4.^a ¿Aumenta el ácido fénico la secreción sudorífica?—Sí; y en ello están conformes varios observadores. La acción es central, puesto que no existe en los miembros cuyo nervio está cortado. La proporción es de 29:1.

5.^a ¿Aumenta la secreción salivar?—Sí (Lemaire, Hoffmann, etc.) El Sr. Gies ha encontrado la proporción de 3:5:7.

6.^a ¿Qué cantidad de ácido fénico contienen los principales órganos después de la intoxicación por este agente?—Término medio de seis experimentos: hígado, 0,009 por 100; riñones, 0,013 por 100; cerebro, 0,026 por 100; sangre, 0,12 por 100; músculos, 0,00125 por 100.

7.^a ¿Cuál es la causa de la muerte?—A pequeñas ó medianas dosis, la parálisis del centro respiratorio; á fuertes dosis la parálisis del corazón.

Acción antipirética del ácido fénico.

De las dos Memorias del Dr. Desplats que el señor Raynaud ha leído en la Academia de Medicina de París, exponiendo los diversos casos en que ha hecho uso del ácido fénico y los resultados que ha obtenido, deduce el autor las siguientes conclusiones:

1.^a Que el ácido fénico, administrado á suficiente dosis á los febricitantes, dá siempre por resultado el descenso rápido de la temperatura;

2.^a Que este descenso temporal puede mantenerse y aumentarse por la administración de nuevas dosis y que gracias á este agente puede moderar el médico á voluntad la temperatura de los enfermos;

3.^a Que las dosis de ácido fénico consideradas hasta ahora como tóxicas, pueden excederse sin peligro y que él ha administrado durante varios días seguidos 8, 10 y 12 gramos sin observar accidente alguno;

4.^a El recto es la mejor vía de introducción del medicamento, cuya dosis no debe exceder nunca de dos gramos en cada lavativa, ni llegar á tanto en la primera.

5.^a El ácido fénico es un antipirético seguro, pronto y de acción corta. Puede emplearse en todas las enfermedades febriles.

6.^a Debe manejarse con valentía, aunque, sobre todo al principio, deben vigilarse mucho sus efectos.

7.^a La administración intermitente á grandes dosis, dá mejores resultados que la administración continua.

8.^a Si es probable que los sudores intervienen por una parte en el descenso térmico, no puede decirse que á ellos sólo es debido, pues que faltan á menudo.

9.^a Si se hace uso durante mucho tiempo del ácido fénico, debe vigilarse el estado del corazón y del riñón, aunque hasta ahora ningún hecho positivo permite decir que la administración largo tiempo continuada del ácido fénico produzca degeneraciones de este órgano.

La resección

Las estró-
antigüedad
muy difer
general au
laringeo es
metro de
consecuen
Pero este
exige por p
continuas
dida de tie
teligencia
—por no d
ñor Bruns
so resultad
En la ac
laringotom
resección
laringeos,
formada u
que la cic
A este m
primera es
presente c
más grave
finitivamen
reparo que
mula impid
ta que es
tiempo á u
puede quit

El ozono
ca modern
to espesor
y Chappi
permitía c
espectro d

El Sr. C
Sr. Jansse
comunicad
resultados
guientes:

El espec
el effluvi
pectroscóp
oscuras, m
sible del e

La estab
baja temp
cuerpo por
to importa
color azul
cielo.

La comp
la propor
atravesada
consecuen
car el azu
en la prod

MI

Los artí
Abril de 1

La reseccion de la laringe en las estrecheces de este órgano.

Las estrecheces de la laringe, segun su naturaleza, antigüedad y grado, son susceptibles de tratamientos muy diferentes. La dilatación progresiva basta por lo general aun en los casos graves en que el conducto laríngeo es asiento de una estrechez cilíndrica del diámetro de una pluma de cuervo, como puede ocurrir á consecuencia de la pericondritis de la fiebre tifoidea. Pero este método, para llegar al resultado apetecido, exige por parte del cirujano una paciencia y suavidad continuas durante muchos años, sin contar con la pérdida de tiempo; y por parte del enfermo una gran inteligencia y fuerza moral; circunstancias que rara vez —por no decir nunca— se encuentran reunidas. El señor Bruns ha recurrido á ella en cinco casos con escaso resultado.

En la actualidad dá dicho señor la preferencia á la laringotomía esterna, y, en los casos muy graves, á la reseccion de toda la parte anterior de los cartilagos laríngeos, introduciendo en la gotiera posterior así formada una cánula del calibre necesario y dejando que la cicatrización se verifique sobre esta.

A este modo de operar se hacen dos objeciones. La primera es la pérdida de la fonación; mas debe tenerse presente que la operación sólo se hace en los casos más graves, aquellos en que la voz se ha perdido definitivamente y por completo hace tiempo. El segundo reparo que se le pone es que la introducción de la cánula impide la curación sin tener para nada en cuenta que es posible que los tejidos se habitúen con el tiempo á una dilatación suficiente y que entonces se puede quitar sin peligro la cánula.

Espectro de absorción del ozono.

El ozono, la conquista más importante de la química moderna al decir del Sr. Frémy, mirado bajo cierto espesor tiene, en opinión de los Sres. Hautefeuille y Chappius, un notable color azul. Esta propiedad permitía creer que dicho cuerpo debía dar lugar á un espectro de absorción.

El Sr. Chappius, inspirándose en los trabajos del Sr. Janssen hechos en el observatorio de Mendon, ha comunicado á la Academia de ciencias de París los resultados de sus investigaciones que son los siguientes:

El espectro de absorción del oxígeno ozonizado por el eflujo eléctrico, observado por medio de un espectroscopio de uno ó dos prismas, presenta once fajas oscuras, muy limpias, en la parte ordinariamente visible del espectro.

La estabilidad relativa del ozono á baja presión y á baja temperatura, la producción casi incesante de este cuerpo por las descargas eléctricas, le hacen elemento importante de las altas regiones atmosféricas; su color azul interviene sin duda en el color azul del cielo.

La comparación de los espectros permitirá apreciar la proporción de ozono contenida en las capas de aire atravesadas por los rayos luminosos y reconocer en consecuencia si este gas basta por sí sólo para explicar el azul del cielo ó si no tiene más que una parte en la producción de este fenómeno.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Circular.

Los artículos 15 y 18 de la instrucción de 27 de Abril de 1875 disponen que las Juntas provinciales y

municipales de Beneficencia duren cuatro años, debiendo renovarse cada bienio la mitad de los individuos que formen estas corporaciones. Verificada en Enero de 1879, y por sorteo, conforme á la Real orden circular de 6 de Diciembre de 1878, la primera renovación, es preciso que cesen en el desempeño de sus cargos los vocales que permanecieron en las Juntas, y á quienes toca ahora salir, para cumplir lo dispuesto en los artículos anteriormente citados.

A este fin, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha dignado mandar lo siguiente:

1.º Con la brevedad posible reunirá V. S. la Junta provincial de Beneficencia, al objeto de proceder á la renovación de la mitad mayor del número de vocales de que se componga.

2.º Cuando hubieran ocurrido vacantes parciales durante el trascurso del último bienio, se determinarán los vocales que han de salir, con sujeción estricta al sorteo verificado en el bienio anterior, cualquiera que sea la fecha en que entraran á desempeñar sus cargos los vocales de que se trata; de manera que salgan en todo caso en esta renovación los que ocupan plazas que quedaron para ser renovadas en el año corriente.

3.º Las Juntas nombradas en su totalidad despues de la última renovación, y aquellas otras que por circunstancias especiales no verificaran el sorteo en el año de 1879, deberán hacerle en la actualidad, con arreglo á la expresada circular de Diciembre de 1878, sin otra diferencia que la de sortear y renovar la mitad mayor del número de sus vocales.

4.º Verificada la sesión de la Junta en que se designen los vocales que deban cesar, se levantará acta por duplicado, firmada por todos los vocales que asistan, elevando V. S. á este Ministerio uno de los ejemplares.

5.º A tenor de lo prescrito por el art. 13.º de la instrucción mencionada de Abril de 1875, cuidará V. S. escrupulosamente de que todas las personas propuestas para reemplazar á los vocales salientes de esa Junta reúnan circunstancias de reconocida moralidad, ilustración y celo por la beneficencia.

6.º La renovación de las Juntas que existen en algunas localidades á virtud de lo prevenido en los artículos 17 y posteriores de la instrucción referida, se verificará en la forma expresada en las disposiciones que preceden, con las modificaciones siguientes:

Primera. Los alcaldes respectivos presidirán estas Juntas y cumplirán con V. S. cuanto le está prevenido por la superioridad respecto de las Juntas provinciales.

Segunda. Cuidará V. S. de enviar á este Ministerio las actas y propuestas de las Juntas Municipales á medida que las vaya recibiendo de los alcaldes.

De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes, recomendándole el mayor celo y actividad en el importante servicio de que se trata. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Enero de 1881.—Romero y Robledo.—Señor Gobernador de la provincia de...

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 29 reformado del reglamento vigente de Baños y Aguas minero-medicinales, esta Superioridad ha dispuesto se anuncie concurso cerrado para proveer las plazas vacantes de baños que á continuación se expresan, las cuales se cubrirán entre los médicos-directores propietarios, bajo las siguientes reglas:

1.ª El día 26 de Febrero próximo, á las dos de la tarde, los directores en propiedad que quieran variar de destino se presentarán en esta Dirección general, personalmente ó por representación en forma legal.

Ayuntamiento de Madrid

2.^a Las referidas plazas, como asimismo las que vacuen hasta el día del concurso y las que en este acto vayan resultando vacantes por los cambios de los individuos que las desempeñan, las elegirán los médicos-directores propietarios por rigurosa antigüedad, en la forma que previene el citado artículo del reglamento del ramo.

3.^a Terminado este concurso, será desestimada toda instancia en solicitud de cambio de destino; debiéndose proveer las vacantes que ocurran desde la terminación del acto, con arreglo á las disposiciones del expresado reglamento.

Lo que se publica en este periódico oficial para conocimiento de los interesados.

Madrid 25 de Enero de 1881.—El Director general, F. Corbalan.

Relacion de las plazas vacantes de baños á que se contrae la anterior orden.

PROVINCIAS.	BAÑOS.
Alava.	Barambio. Nanclares de la Oca. Santa Filomena de Gomillar.
Almería.	Alfaro. Guardiavieja. Lucainena.
Baleares.	San Juan de Campos.
Barcelona.	San Bartolomé de la Cuadra. Segalés. Tona.
Burgos.	Salinas de Rosio.
Cáceres.	San Gregorio de Brozas.
Cádiz.	Paterna. Gigonza.
Castellón.	Montanejos. Nuestra Señora de Abella.
Ciudad-Real.	Navalpino.
Córdoba.	Arenosillo.
Cuenca.	Alcantud. Fuente-podrida (Yémeda). Solan de Cabras. Valdeganga.
Gerona.	Nuestra Señora de las Mercedes.
Granada.	Alicun. Sierra-Elvira.
Huesca.	Estadilla.
Jaén.	Fuenteálamo.
León.	San Adrian.
Lérida.	Caldas de Bolú. San Vicente. Traveseres.
Logroño.	Haro.
Málaga.	Fuenteamargosa. Vilo ó Rozas.
Murcia.	Fortuna. Fuensanta de Lorca.
Navarra.	Alsásua.
Oviedo.	Prelo.
Valencia.	Chulilla. Siete Aguas.
Vizcaya.	Echano. Guesala. La Muera.
Zaragoza.	Fonté. Quinto.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña María Brea y Tellez, solicita pensión de viudedad por fallecimiento de su esposo el socio que fué don José Benito Pelaez y Grandal.

Lo que se anuncia para los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 25 de Enero de 1881.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

VERBI-GRATIA.

Los que al tratarse en España de determinar el personal que deberá componer los cuerpos consultivos de sanidad, suponen que son demasiados los que se proponen ó que se halla alguna clase escasamente representada, pueden ver enseguida la lista de las personas que componen el Consejo de higiene pública y de salubridad del Departamento del Sena.

Son los siguientes:

M. Andrieux, diputado y prefecto de policía, presidente.

M. Alphand, inspector de caminos y puentes.

M. Bezançons, jefe de negociado en la Prefectura.

Dr. Bouchardat, catedrático en la Facultad de medicina y académico.

Dr. Bourneville.

M. Boussingault, miembro del Instituto.

Dr. Brouardel, de la Academia de Medicina.

M. Bussy, miembro del Instituto y de la Academia de Medicina.

M. Cambon (Julio), secretario de la Prefectura.

M. Chatin, director de la Escuela superior de Farmacia.

M. Cloez, ayudante naturalista en el Museo.

Dr. Colin, profesor de la Escuela de Val-de-Grace, médico principal y académico.

M. Desain, arquitecto de la Prefectura.

Dr. Dujardin-Beaumont, de la Academia de Medicina.

Dr. Arm. Gautier, de la Academia de Medicina.

M. Arm. Gombaus, director de la Escuela veterinaria de Alfort.

M. Gregoire, ingeniero.

Dr. Hillairet, de la Academia de medicina.

M. Lalanne, ingeniero.

Dr. Larrey (baron), diputado, del Instituto y la Academia.

Dr. Legouest, presidente del Consejo de Sanidad de los ejércitos y presidente de la Academia de medicina.

M. Lestiboudois, jefe de la segunda division en la prefectura de policía.

M. Luuyt, ingeniero de minas.

M. De Luynes, profesor en el Conservatorio de artes y oficios, vicepresidente del Consejo.

Dr. Olivier, médico de hospitales y agregado á la Facultad.

M. Pasteur, miembro del Instituto y de la Academia de medicina.

M. Peligot, miembro del Instituto.

M. Alfredo Riche, de la Academia de Medicina.

Dr. Schutzenberger, profesor en el Colegio de Francia.

Dr. Souich, inspector general de minas.

Dr. Trelat, de la Academia de Medicina.

M. Troost, profesor de la Facultad de ciencias.

Dr. Villeneuve, miembro del Consejo general.

Dr. Voisin, médico de la Salpêtrière.

Dr. Vulpian, decano de la Facultad de Medicina, miembro del Instituto y de la Academia.

Es decir que en el total de 35 individuos que componen este Consejo se cuentan al menos 15 médicos, 5 de carrera administrativa, y 6 ingenieros... Es cosa muy puesta en razón que los médicos impriman el carácter y den la vida á tales corporaciones.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. —

Altura barométrica máxima 708,75; mínima 690,01. Temperatura máxima 14^o,9; mínima, 5^o,1. Vientos dominantes, SO., OSO. y O. Lluvias abundantes.

Las enfermedades reinantes en la semana que acaba de terminar, han ofrecido escasas y poco importantes variaciones respecto de las que en épocas anteriores se han presentado. Las bronquitis agudas, y sobre todo las exacerbaciones de las formas crónicas, complicando los enfisemas, las lesiones tisiógenas y las bronquiectasias; la laringitis crónica, las pleurodinias, los lumbagos, los reumatismos mono-articulares, las neurálgias reumáticas y las bronquitis capilares en la infancia, han sido los padecimientos más frecuentes. Los catarros gastro-intestinales y los cólicos intestinales y hepáticos, también se han presentado en algun número.

CRÓNICA.

Reunion de la prensa.—Tenemos el gusto de advertir á todos nuestros apreciables colegas, que el jueves próximo, día 10 del corriente, á las ocho y media de la noche, se verificará una de las reuniones de la prensa, por algun tiempo interrumpidas, en el local de la Real Academia de Medicina, Cedaceros, 13, bajo.

Monografía excelente.—Nuestro distinguido y estimable amigo el Dr. D. Julian Lopez-Ocaña, oculista muy distinguido por sus conocimientos tanto teóricos como prácticos, acaba de dar á la estampa otra de las monografías con que de vez en cuando enriquece la literatura médica española. A las tres ya publicadas referentes á las *Inflamaciones de la conjuntiva, de la córnea y del iris*—de cuyo mérito oportunamente informamos á nuestros lectores—ha seguido la que trata de las *Enfermedades de las vías lagrimales*, escrita con la propia galanura, método y claridad que las anteriores. En el estudio de la inflamación é hipertrofia de la glándula lagrimal, de la fistula, cuerpos extraños y anomalías del propio órgano, de la desviación y obliteración de los puntos y conductos lagrimales, del catarro del saco lagrimal y del conducto nasal, del flemon y fistula del saco, etc., muéstrase el Dr. Lopez-Ocaña á la propia altura que en sus demás escritos, muchos de los cuales han tenido ocasión de apreciar en todo su valor nuestros suscritores. Más adelante, si el espacio nos lo consiente, nos ocuparemos con más extensión de esta obra, cuyo anuncio puede verse en el lugar correspondiente.

La «Crónica científica».—Con este título se publica en Barcelona una excelente revista internacional de ciencias á cargo

de personas muy inteligentes y peritas en esta materia, razón por la cual no podemos prescindir de recomendarla á nuestros suscritores y á cuantos se ocupan en tales asuntos. Aparte de las secciones de *matemáticas, astronomía, física, meteorología é historia natural* tiene otras de *medicina, farmacia y de viajes*. Compréndese, pues, fácilmente la utilidad que puede reportar la lectura de tan interesante Revista, á la cual se admiten suscripciones en esta corte, calle de Leganitos, núm. 15, tercero izquierdo.

Una duda científica.—Con este epígrafe publicó el señor D. Antonio Vieta, de Azagra, en uno de los números de nuestro periódico correspondiente, si mal no recordamos, al mes de Noviembre último, un artículo exponiendo la duda de si en el caso de cálculo voluminoso expulsado por la uretra de una mujer, que tomamos de la *Gaceta Médica de Sevilla*, se trataría realmente de un cálculo vesical, ó más bien de un cálculo de la matriz; artículo de que se ha hecho cargo el autor del primero D. Fernando Coca y Gonzalez, dando las siguientes explicaciones, que pensábamos publicar íntegras á habérnoslo consentido el mucho original que tenemos retrasado: Que en la villa de Moron, en donde residía aque'la mujer, son muy calizas las aguas y por ende es muy frecuente en ambos sexos arrojar con la orina arenillas rojizas; que nada de particular tiene el que, dada la gran dilatabilidad de la uretra en la mujer, diera paso á cálculo tan voluminoso; que siendo múltiplo la que motiva estas líneas, se hallaba en el caso de distinguir los dolores propios del cuello del útero de los residentes en cualquier otro órgano, y, por último, que el análisis del cálculo dió el siguiente resultado:

«Coloración rojiza leonada en toda su masa, igual á la de la superficie exterior; su punto céntrico más compacto que el resto de la parte interior, en cuyo contorno se agrupan porciones de distintas formas, pero de tamaño pequeño, dejando entre sus huecos celdillas diminutas que le dan un aspecto radiado. Existe otro círculo de la propia sustancia con densidad igual á este centro, limitado por celdillas algo más pequeñas, perfectamente yuxtapuestas, que trazan alrededor del centro una eíipse completamente paralela á la superficie exterior del cálculo.»

El análisis química hecha por el Sr. Santigosa puso de manifiesto la existencia de gran cantidad de ácido úrico y uratos amónicos y cálcicos y pequeñas cantidades de carbonato de cal, lo cual—habla el Sr. Coca—confirma el diagnóstico de que el cálculo procedía de la vejiga y no del útero.

Monumental Colegio de dentistas.—Nada menos que un cuarto de columna y composición de letra muy chupadita consagraba días atrás *La Correspondencia de España* para la inserción de un suelto—cuyo autor se transparentaba demasiado—en el que se daba cuenta del último proyecto que alimenta el Sr. Triviño sobre fundar de nueva planta y por acciones un Colegio de cirugía dental, grande, inmenso, ni más ni menos que el de Filadelfia.

Como creemos que esto no pasa de ser, á lo sumo, una aspiración del ya por varios conceptos célebre dentista, nos limitaremos á decir que, á juzgar por las apariencias, le sucede al Sr. Triviño ahora lo que á esos infelices seres que cuando más azotados se ven por la desgracia, más atrevidas y grandiosas son las fantasmagorías que despiertan en su imaginación, pues entendemos, pensando espléndidamente, que para contener los alumnos que le van quedando al ruinoso Colegio de la calle de Alca'á, bastaba con la caja de uno de esos coches de alquiler que sirven de aparatoso escenario á los sacamuelas callejeros.

Cuerpo de Sanidad de la Armada.—En la *Gaceta* correspondiente al día 1.^o del corriente mes se han publicado, según adelantábamos en pasados números, la convocatoria y los programas para proveer varias plazas de segundos médicos del expresado cuerpo que hay vacantes.—Tendrán lugar los ejercicios en Madrid, ante una Junta compuesta del inspector gene-

ral y cuatro jefes u oficiales del cuerpo.—Para ingresar en este, es necesario acreditar: 1.º hallarse en posesion de los derechos de ciudadano español; 2.º no pasar de 50 años; 3.º ser licenciado ó doctor en medicina y cirugía; y 4.º tener la aptitud física necesaria para el servicio de mar y tierra.—Los que se propongan tomar parte en estas oposiciones deberán proveerse de un ejemplar de la *Gaceta* donde se contiene cuanto les importa saber sobre el asunto.

La ciencia progresa.—Contamos otros dos periódicos más, y pronto aparecerá otro. Son los *Anales de obstetricia, ginepatia y pedriatria*, que dirige D. Rafael Ulecia y Cardona, y *La Higiene para todos*, dirigido por D. Enrique Gelabert. Este último, que se publicará en Barcelona, es un periódico de propaganda y saldrá á luz dos veces al mes, constando cada número de 8 páginas en 4.º El que se halla en preparacion se publicará en Madrid, segun noticias, y solamente habrá de ocuparse de las viruelas y su preservacion. ¡Que nos digan que en España no progresamos!

Inaugural.—Segun leemos en un periódico político de Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias), á mediados del pasado Enero tuvo lugar en aquella ciudad la inauguracion de la Academia médico-quirúrgica de Canarias, que cuenta con el presente dos años de existencia, concurriendo á tan solemne acto el gobernador de la provincia, alcalde de la localidad, comandante de marina y representantes del cuerpo de Sanidad militar, de los establecimientos de enseñanza, etc., etc.

Tras la lectura del discurso de secretaría del Sr. Cullen, hicieron uso de la palabra los Dres. Sanchez Rivero, Perez, Izquierdo, presidente de dicha Academia, Espinosa y Costa, versando el leido por el primero de estos señores sobre las pasiones y los límites entre la razon y la locura.

Mucho nos complacen las noticias que recibimos del movimiento científico que de algun tiempo á esta parte se nota en las islas Canarias.

Nueva pila hidro-eléctrica.—En nuestro apreciable colega *La Revista de Medicina y Cirugia prácticas* dá á conocer el Dr. Letamendi, en un largo artículo, la nueva pila eléctrica que ha inventado ó modificado; pues segun sus propias palabras no ha hecho más que introducir profundas modificaciones en la pila de Daniel, en virtud de las cuales «esta pila, que fué siempre la reina de las pilas por la constancia, se transforma en reina de las pilas por todos los demás conceptos reunidos, á saber: energía, economia de construccion y manutencion, simplicidad, comodidad, inocuidad, imperturbabilidad y facilidad en la recomposicion de averías accidentales.»

Para construir esta pila basta con tener á mano cacharros comunes, plancha ordinaria de zinc, cartulina, cera y chapa ó alambre de cobre ó hierro, de cuyas materias se vale el Sr. Letamendi para la construccion de tales pilas, acerca de las cuales dá en el citado artículo interesantes y minuciosos detalles.

Una vacante.—El Ayuntamiento de esta capital ha acordado proveer por concurso la vacante de farmacéutico de la beneficencia municipal que existe en la seccion 4.ª del distrito de Palacio, entre los que la soliciten y tengan establecida su oficina en la demarcacion del referido distrito. Las solicitudes, acompañadas de una relacion de méritos y servicios, se reciben en la secretaría del municipio por espacio de 30 dias á contar desde el 4.º del corriente.

Invitacion.—Segun leemos en un periódico, el médico y general Sir Longmore, jefe del cuerpo de Sanidad militar de la Gran Bretaña, ha tenido la atencion de invitar al cuerpo de Sanidad español para que asista al Congreso médico internacional que ha de celebrarse en Londres en el próximo Agosto y en cuya seccion 14.ª han de discutirse los cinco puntos siguientes:

1.º ¿Por qué medios se pueden dominar las dificultades que pueden surgir en tiempo de guerra para emplear la cura antiséptica de Lister en el tratamiento de las heridas recibidas en el campo de batalla? Esta discusion comprende: primero, la indicacion del sistema antiséptico más eficaz, y segundo, la de los materiales más apropiados para dicho objeto, en las circunstancias especiales en que se hallan los ejércitos en operaciones.

2.º ¿Cuáles son los progresos de la Cirujía conservadora en el tratamiento de las heridas ocasionadas por armas de fuego, segun la estadística, durante las campañas de los diez últimos años, y cuál es la direccion de estos progresos? ¿Cuáles son las indicaciones, si las hay, que induzcan á creer que la experiencia del último periodo antes referido, llegará á producir nuevos adelantos en el tratamiento conservador de estas heridas?

3.º ¿Qué medios se reconocen como los más eficaces y á la vez más practicables para conseguir la inmovilidad de las heridas complicadas con fractura de la columna vertebral, de la pelvis y del fémur, cuando han sido debidas á proyectiles de armas de fuego en el campo de batalla?

4.º Mejoras de que son susceptibles los hospitales de campaña y su material de transporte en los ejércitos que operen en comarcas no civilizadas ó á medio civilizar, segun aconseja la experiencia obtenida en las recientes operaciones militares por las tropas británicas en el Sur de Africa.

5.º Del predominio y profilaxia de la fiebre tifoidea entre los reclutas del ejército de la India.

Leccion merecida.—En un pueblo próximo á Madrid cuya titular de médico estaba vacante, entre veintitantos aspirantes que se presentaron, hubo uno que ofrecia renunciar, en beneficio de los pobres del pueblo, la asignacion de la titular, que eran *mil veinte pesetas*, á cuyo *sublime rasgo de generosidad* correspondió el pueblo eliminándole de entre los pretendientes. Y luego se dirá que carecen los pueblos de criterio y buen sentido, y que se tiene en poco la dignidad profesional. ¡Leccion merecida sin duda!

Concurso á premios.—Hé aquí los temas sobre que han de versar las Memorias que se presenten (hasta el dia 30 de Noviembre del corriente año, en el local de la Academia, Cazador, 4, 4.º), optando á los premios que ofrece la *Academia médico-Farmacéutica* de Barcelona.

1.º ¿Qué condiciones deben tener los sistemas penitenciarios para que el criminal no sufra más pena que la marcada por la ley evitando la degradacion moral y la alteracion de la salud de los penados?

2.º Señalar la influencia ejercida por los modernos adelantos de la histología en la ciencia del diagnóstico.

3.º Topografía médica de Barcelona.

4.º Medicina y cirugía de urgencia en Barcelona.

5.º Concepto general de las enfermedades crónicas y su tratamiento.

6.º Análisis cualitativo y cuantitativo de algun agua mineral, no hecho todavía, de las numerosas fuentes de esta clase que tenemos en el Principado.

7.º Análisis fisiológico y terapéutico de algun manantial de los que existen en el Principado.

8.º Crítica de las especialidades.

9.º Especialidad y trasformismo en patología.

Los premios consistirán en una medalla de plata, con las insignias y dedicatoria de la Academia, y en el correspondiente diploma, quedando en libertad la Academia de imprimir á sus expensas la Memoria que juzgue acreedora á ello, regalando al autor cierto número de ejemplares.

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

Ayuntamiento de Madrid

Farma



des, si se tom
pecto indica.

Del mismo
tónicas depu
asma, cloros
gastralgias y
«vicios herpe
«sangre;» sus
jaquecas, me
madades «ner

Depósito e
del Pez, núm
Albacete, Sr.
gena, Sr. Ri
Fuentes.—Sa
necedor de R

PÍLI

La sífilis,
deja y por la
cido, si no se
consecuencia
dejado resto
preparando e
especialista e
que se ha emp
Se venden
14 reales.

NO MAS

Hace tiem
médicas, veni
nes pudiera s
y sabor» son
tuos su uso y
mos á tomarl
gran número
á dicho «aceit
tos y más seg
foleína reform
infusion de t

Los mucho
de los buenos
val para dar
sorprendente
una «debilida
tabes mesent
neral y todas
donde está in
ginoso.» Uno
tener que sus
ciones y diar
la «fosfoleína
contiene las d

Precio de
damos certific
calle del Pez,

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS

LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

des, si se toma á tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «axantes-tónicas depurativas,» para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias,» y todas las enfermedades del «estómago,» del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos,» y todos los que por alguna causa alteran la «sangre;» sus efectos són seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias,» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas,» por su gran propiedad «depurativa.»

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 16 y 24 rs.—Depositarlos en provincias: Albacete, Sr. Martinez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodriguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tórner.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS

Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias médicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de hígado de bacalao,» cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada,» no sólo sustituye á dicho «aceite,» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina,» están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso,» y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo,» como las «escrófulas, el raquitismo, la tuberculosis mesentérica, la clorosis ú opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones;» y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao,» ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina,» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada,» 20 rs; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades ú otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos,» «menstruaciones difíciles,» y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito»

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composicion, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA

ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el período en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA,

SU CURACION POR

LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heróicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

Ruda, 14 —Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros comprofesores de Medicina las siguientes preparaciones:

Jarabe de Rabano lodado. Recomendado en los mismos casos que el aceite de hígado de bacalao, para curar la raquitis, escrófulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

Jarabe de Quina ferruginosa. Este poderoso tónico-reconstituyente le presentamos en competencia con el del extranjero en calidad, cantidad y precio, y aquellos de nuestros compañeros que nos honren recomendándole tendrán ocasión de evidenciar la exactitud de lo que decimos. —Bottella, 14 rs.

Helicina vegetal contra la tos. Remedio eficazísimo para curar con prontitud toda clase de toses, por rebeldes que sean, teniendo la ventaja sobre otros pectorales de ser inocente su uso; nuestro preparado obra de una manera rápida sobre las toses catarrales, absteniendonos de hacer más elogios, que bien pudiéramos, por las cartas que obran en nuestro poder de los muchos facultativos que hace años vienen recomendándolo. Hay jarabe á 12 y 22 rs. frasco, pastillas á 12 rs. caja, y pildoras á 18 rs. caja y 10 la media.

Balsamo indiano. Antirreumático, que puede competir con ventaja á todos los remedios conocidos hasta el día; es eficazísimo en los dolores reumáticos articulares, musculares ó nerviosos, bastando un solo frasco en la mayoría de los casos, y friccionarse la parte dolorida dos ó tres veces cada día para que desaparezcan los dolores más agudos. Tenemos frascos á 8 rs. y 14 doble tamaño.

Estos preparados se encuentran en Madrid, en la farmacia de su autor, Ruda, 14; Pontejos, 6, y Descalzas, 6. En provincias en las principales farmacias.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

VACANTES.

Se halla vacante una de las dos plazas de médico-cirujano de la villa de Dosbarrios, provincia de Toledo; consta de 2.498 almas, dista tres leguas de Aranjuez y una de Ocaña en la carretera de Andalucía, tiene abundantes aguas, y está bien provista de todos los artículos de primera necesidad.

La dotacion consiste en 2.011 pesetas anuales, de cuya cantidad tiene que sufrir los descuentos que el Estado exige, y lo líquido se satisfará por mensualidades con exactitud. Los aspirantes, que han de llevar lo menos 12 años de práctica en el ejercicio de su profesion, pueden remitir sus solicitudes documentadas al presidente del Ayuntamiento hasta el día 4 de Marzo próximo; el agraciado ha de cumplir las condiciones que para el contrato hay consignadas en el expediente.

Dosbarrios 28 de Enero de 1881. —El presidente del Ayuntamiento, Pab'o Sanchez Pacheco.

—La de médico-cirujano de Celleruelo de Abajo (Búrgos); su dotacion 75 pesetas por los pobres y 170 fanegas de trigo por las iguales. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de Ros (Búrgos); su dotacion 110 pesetas pagadas por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de Arlanza (Búrgos); su dotacion 50 pesetas por los pobres y las iguales con 100 vecinos á razon de fanega y media de trigo de buena calidad. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de La Aguilera (Búrgos); su dotacion 250 pesetas por los pobres y las iguales de 200 vecinos. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de Torrenueva (Ciudad-Real); su

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal» 20 rs., con «creosota» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

TRATAMIENTO DE LA TÍSIDIS

Y DEMÁS AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO.

CAPSULAS

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO CREOSOTADO.

Cada cápsula contiene 4 centigramo de Creosota pura y 50 centigramos de Aceite de Hígado de Bacalao.

Precio: 16 rs. caja.

FARMACIA DE ORTEGA Calle del Leon, n.º 13. MADRID.

dotacion 999 pesetas por los pobres y 2.500 por las iguales. Las solicitudes hasta el 17 del actual.

—La de médico-cirujano de Higuera junto Aracena (Huelva); su dotacion 999 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Febrero.

—La de médico-cirujano de El Alamo (Madrid); su dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las iguales calculan en 1.500 pesetas con más lo que le reporte la asistencia á partos, golpes de mano airada y enfermedades secretas. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

—La de médico-cirujano del Concejo de Abanto (Vizcaya); su dotacion 375 pesetas por la asistencia á las familias pobres del Concejo. Las solicitudes hasta el 8 de Febrero.

—La de médico-cirujano del Concejo de Cierbana (Vizcaya); su dotacion 375 pesetas por la asistencia á las familias pobres del Concejo. Las solicitudes hasta el 8 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Sorzano (Logroño); su dotacion 50 pesetas por la asistencia á diez familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Villamizar (Leon); su dotacion treinta cargas de trigo por la asistencia de todo el vecindario. Además hay otros pueblos comarcas que se hallan sin facultativo y están aguardando se presente uno en la poblacion, para contratar con él. Serán preferidos los aspirantes cuyo título anterior á 1868, admitiéndose las solicitudes hasta el 9 de Febrero.

—Por dimision del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano municipal de esta villa, con la dotacion de 250 pesetas al año pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 28 pobres, pudiendo contratarse particularmente con la de los vecinos, cuyo número de habitantes es de 1.017.

Los aspirantes presentarán sus instancias documentadas al alcalde que suscribe dentro del plazo de 30 días, á contar desde el en que salga publicado en el *Boletín oficial* este anuncio, acordado con el concurso de la Asamblea de asociados, de conformidad al reglamento de 24 de Octubre de 1873; siendo condición indispensable que el facultativo ha de acreditar llevar cuatro años de práctica profesional.

—Sumbilla (Navarra) 27 de Enero de 1884.—El alcalde accidental, Martin José Alluna.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

MONOGRAFÍAS PUBLICADAS POR EL DR. LOPEZ OCAÑA.

Inflamaciones de la conjuntiva.....	4 rs.
— de la cornea.....	8
— del iris.....	8
Enfermedades de las vías lagrimales.....	6

Se venden á los precios citados para toda España en las librerías de Moya y Plaza, Bailly-Bailliere, Menendez, Fé, San Martín y en el domicilio del autor, Cava baja, 1, 2.

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS

Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnación del Juicio crítico que D. Luis Planelles ha publicado acerca de la misma,

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnación á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente, el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de Sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de Sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin, para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del Giro mutuo.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. «Ersayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º en Madrid 46 rs.; en provincias 18.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados y la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

CHOMEL. «Lecciones clínicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general,» traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un estenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. «Elementos de patología y clínica médicas.» Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Según aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

MENDEZ ÁLVARO. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

MONNERET Y FLEURY. «Tratado completo de patología interna.» Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

MOREAU. «Atlas de obstetricia,» publicado en París, con explicaciones en castellano. Consta de 60 láminas de gran tamaño que representan la forma normal, diámetros y vicios de conformación de la pelvis y órganos sexuales de la mujer; la embriología, el desarrollo del feto, todos los tiempos del parto natural y del artificial en las diversas posiciones, la versión, la extracción con el fórceps, etc., etc.

Un tomo en negro 200 rs.

NIETO SERRANO. «Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica.» Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica.» Un tomo en 4.º: en Madrid 32 rs.; en provincias 36.

—«La reforma médica.» Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

RACIBORSKI. «Resumen práctico y razonado del diagnóstico,» nueva edición, revisada y aumentada por el doctor D. Matias Nieto. Dos tomos: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional, á saber: por 430 rs. en Madrid y 500 en provincias,

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publícase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2 000 páginas mencionadas. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en *exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO Y por el coste que la edicion tiene*, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dan como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó menos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una *plana más de lectura.*

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expenda objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los días no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermin Bayon, farmacéutico.
Bellin... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastian... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Norla... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquin Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Lluís.
Trujillo... D. Joaquin Elías.
Vich... D. Fortian Feu.
Zaragoza... Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcili.
Almería... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio García.
Búrgos... D. Timoteo Arnal.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaille.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Viuda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Cataluña... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel García Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José María Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérida... D. José Sol.

Logroño... D. Agustin Ortoneda.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Palencia... D. Eleuterio Rincon.
Pamplona... Sres. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calon.
Santiago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Id... D. Carlos María Santigosa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Id... D. Cecilio Gasca.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid